

APARECE EL 19 Y 15 DE CADA MES



SUMARIO:

ARTHUR RANSOME. - CONVERSACIONES CON LENIN.

Romain Rolland. - Por una cultura universal.

U. Streklov. — La Liga de las Naciones. (Una teoría elocuente. Segu-Miembro del ridad mutua. — Los pueblos al margen de la Liga y la Exgobierno del pedición punitiva. — Invento de motivos para intervenir. Soviet de Rusia — Su espíritu farisaco. — Un gravísimo peligro).

A. Nasteff. - El Movimiento Socialista en Bulgaria.

León Trostky. — De la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest - Litowsk. (F) fracaso de la aventura de Kerensky. — Preparativos del interior.

La Obra constructiva en Rusia. — El control de los obreros en la fábrica.

El mecanismo sovietista de nacionalización, por el corresponsal del «Economist» en Copenhague.

Andrés Pierre. — El significado de la revolución rusa

Documentos de la Revolución. — (Rusia. — Un manifiesto cosaco. — Hungría. — Un llamado de los socialistas húngaros. — Holanda. — A los revolucionarios de todos los países. — Letonia. — Carta del secretario del Partido Comunista Letón a los Comunistas alemanes).

N. Lenín. - La victoria del soviet.

Los documentos que se insertan son auténticos

Una obra gigantesca cumplida por gigantes

precedida por dos interesantes cartas del autor dirigidas a Romain Rolland

Precio del ejemplar: \$ 0.10 clu-

A cantidades mayores de cien se hace el 40 o o de descuento, pedidos a José Nó, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

EN VENTA el folleto

La Victoria del Soviet

Como funciona el Soviet

Pidalo en los kioskos y librerias.

Precio del ejemplar: \$ 0.10 clu.

EN PRENSA

Nicolás Lenin. - La lucha por el pan.

EN PREPARACION

León Trotsky. — Trabajo, orden y disciplina salvarán la República socialista.

Spartacus, - Propósitos, objetivos y aventuras (con grabados).

Año II

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

Conversaciones con Lenin

Los mismos enemigos de Wladimir Hyitch Ulianoff Lenín — cualquiera sea el juicio que de él se formule, no niegan que sea una de las más grandes personalidades del tiempo presente. No creo en consecuencia que deba justificarme de haber anotado estos fragmentos de su conversación que me parece ilustran la naturaleza de su esnicim.

Hablaba de la carencia de teóricos que caracteriza al movimiento obrero británico y dijo recordar un mitin en el cual habló Bernard Shaw. Shaw, agregó, es «un hombre valiente caído entre los Fabianos», que se encuentra mucho más a la izquierda que sus compañeros. Lenin no conocia el «Perfecto wagneriano» de Shaw y se interesó mucho por la exposición del plan general del libro. Volvió, vivazmente hacia un interruptor que exclamó: «Bernard Shaw es un payaso». — «Es posible, dijo Lenin, que Shaw sea un payaso para la burguesia en un estado burgués, pero no sería un payaso en una revolución».

Me preguntó si Sidney Webb trabaja siempre conscientemente en interés de los capitalistas y cuando le respondi estar seguro que Webb no hace nada parecido, exelamós «Entonces él es más rico en aplicación que en inteligencia. Indudablemente es un hombre de gran saber».

Lenin estaba absolutamente convencido que Inglaterra se encuentra en vispera de la revolución y rebatió con dulzura a mis objeciones: «Hace tres meses pensaba, que a lo sumo, Inglaterra era el centro de la reacción; hoy no lo pienso más. El movimiento está mucho más avanzado en Inglaterra que en Francia, si las noticias sobre las huelgas son exactas».

Enumeré algunas de las circunstancias geográficas y económicas que hacen extremadamente problemático el triunfo de una revolución violenta en Inglaterra y someti a Lenin el mismo argumento que habia presentado a Buharin, esto es, que un movimiento revolucionario derrotado en Inglaterra tendría para Rusia consecuencias peores que el tradicional método de los compromisos, propio de la política inglesa. Esta era también la opinión de Lenin: «Es cierto, dijo, pero no se puede detener una revolución... aunque Ramsay Mac Donald lo tentara a último momento.»

«Huelgas y Soviet. Si estas dos costumbres concluyen por arraigarse entre los trabajadores ingleses, nada podrá desarraigarlo. Los Soviets, una vez constituidos se convertirán, antes o después, en el poder supremo». Luego agrego: «Ciertamente la misión es difícil en Inglatera. Vuestra potente clase de comerciantes se defenderá y luchará hasta tanto los trabajadores no la hayan despedazado. Efectivamente, Rusia es el único país del cual pudo partir la revolución. Y también nosotros no hemos salvado aún las dificultades creadas por los campesinos».

Dijo que una de las razones que hicieron posible la revolución en Rusia es la inmensa superficie del país, que torna posibles las retiradas.

«Si, dijo Lenin, la distancia nos ha salvado. Los alemanes se atemorizaron en un momento en que pudieron aniquifarmos, obteniendo la paz que los aliados le habrían concedido por gratitud a nuestra destrucción. Una revolución en Inglaterra carecería de espacio para maniobrar retirándoses. A propósito de los Soviets, Lenin expresó esta opinión: «Al principio creí que los Soviets fueran y permanecerían siendo una forma puramente rusa, pero hoy, es clarisimo que, bajo nombres diversos, ellos deberán convertirse en todas partes en instrumentos de la Revolución».

Me dijo que pensaba que en Inglaterra no me habrian permitido exponer la verdad sobre Rusia y citó el ejemplo de como el coronel Robins habia sido reducido al silencio en América. A propósito de Robins, me preguntó sei en realidad tenia tantas simpatias por el gobierno de los Soviets como declaraba». Respondi que la sinceridad de Robins sera cierta, pero que su simpatia era la de un sportman que sabe reconocer y admirar el coraje y la audacia. Le repeti esta declaración hecha por Robins: «Yo no puedo combatir contra un «bebé» que he velado durante seis meses. Pero si naciese un movimiento bolsheviki en América, tomaria mi fusil y lo combatiria sin cuartel». «Son palabras de un hombre honrado, dijo Lenin, y de un hombre más clarovidente que la mayoria; siempre me ha agradados. Estalló en uma risotada por la imagen del «bebé» dijo: «Estal en bebé», disponia de muchos millones de otros hombres para que lo velaram».

Además me imanifestó haber leido en un diario socialista inglés una comparación entre sus teorias y las del americano, Daniel de León. Inmediatamente se hizo proporcionar por Reinstein (que pertenece al Partido fundado en América por De León-algunas publicaciones de este autor y permaneció absorto al ver como hasta qué punto el pensamiento de De León habia seguido la misma dirección que el de los rusos. Su teoría que la representación que el de los rusos. Su teoría que la representación ele exteriorizarse por industrias y no por circumscripnes territoriales, contiene el embrión del sistema sovietista. Recordó haber conocido a De León en un congreso internacional: no se hacia distinguir. Era un viejo de cabello gris, absolutamente incapaz de habíar ante una asambea semejante, pero evidentemente era un hombre muy notable, pues sus escritos son anteriores a la experiencia de la revolución rusa del 1905.

Algunos dias después noté que Lenin habia introducido algunas fráses de De León en el proyecto del nuevo programa del Partido Comunista, como deseando rendir un homenaje a su memoria.

A propósito de las falsas noticias sobre Rusia propaladas por el mundo, Lenin dijo que era interesante hacer notar como éstas son con frecuencia tergiversaciones de la verdad y no puras invenciones. Tomó como ejemplo la reciente historieta de su abjuración del comunismo, «¿Conoce usted el origen?» Auguré el «buen año» por teléfono, a uno de mis amigos; le dije: «Séanos permitido, este año incurrir en menos «bestialidades» que el año pasado». Alguien sorprendió la conversación, la refirió y finalmente un diario anunció solemmemente: Lenin afirma que nosotros cometemos únicamente bestialidades, y así la historieta fue ouesta en circulación».

Lenin me pareció en aquel momento un hombre feliz. Durante el retorno del Kremlin al hotel, traté de recordar a otro hombre de semejante carácter, de un temperamento tan compenetrado de alegria. Fué en vano. Este pequeño hombre calvo, de frente arrugada, que se balancea en la silla, que rie de una cosa o de otra, dispuesto a cada momento a dar un parecer serio a quien lo interrumpe para pedirle consejo, parecer, tan razonable que espontáneamente se hace imperativo, cual si fuera una orden-cada arruga de su frente, es una arruga de alegría y no de pena. Pienso que este rasgo del carácter de Lenin debe de atribuirse a lo siguiente: Lenin es el primer gran lider que olvida completamente el valor de su propia personalidad. No le mueve absolutamente ninguna ambición personal. Sólo cree, pues es marxista en el movimiento de las masas. el que continuará con o sin él. Su fé está depositada en las fuerzas elementales que animan al pueblo y tiene confianza en si mismo simplemente porque está convencido que identifica con exactitud la dirección de estas fuerzas. No cree que un hombre puede determinar o detener la revolución que juzga inevitable. Si la revolución rusa estuviera por ser ahogada, lo sería transitoriamente, y en virtud de fuerzas que escapan al contralor de cualquiera. Por esto Lenin es libre, de una libertad que ningún gran hombre jamás ha conocido. La confianza que las masas tienen en él no es inspirada por sus palabras; es inspirada, precisamente, por esta libertar plenamente consciente y por el evidente desprendimiento de si mismo. Con su concepción de la historia, él no puede creer, ni por un instante, que el error de un hombre importe destruir todo. El se considera un simple exponente y no causa de los acontecimientos que estarán sin duda eternamente umidos a su nombre.

Me trasladé a visitar a l'ann al do siguiente, después de la revista en la Flaza Roja y de la fiesta celebrada en ho-

nor de la Tercera Internacional.

Immediatamente me manifestó: «Temo que los nacionalistas de Inglaterra y de Francia se sirvan de la manifestación de ayer para justificar una nueva acción contra nosotros. Ellos dirán: ¿cómo los podemos dejar en paz mientras se encuentran ocupados en incendiar al mundo? Y yo responderé: «Nosotros estamos en guerra, señores! Asi como durante vuestra guerra, vosotros habeis buscado provocar la revolución en Alemania, y Alemania hixo de su parte lo mejor posible por provocar insurrecciones en Irlanda y en la India, así nosotros, en guerra con vosotros, adoptamos los medios más accesibles. Os hemos dicho que estamos dispuestos a firmar la paz».

Habló de la última nota de Tchicherin, y dijo que sussemigos cifraban todas sus esperanzas en ella. Balfour exclamó un día: «Dejad que el incendio se extinga solo. Esto no acontecera». El medio más rápido para implantar buenas condiciones en Rusia seria naturalmente la paz y el acuerdo con los aliados. «Estoy seguro que se podría llegar a una entente con los aliados si quisieran realmente entenderse con nosotros. Quizás Inglaterra y América consentirian si no tuvieran las manos atadas a Francia. Una intervención en gran escala puede hoy dificilmente llevarse a cabo. Los aliados deben haber aprendido que Rusia no podrá jamás ser gobernada como es gobernada la India, y enviar tropas a Rusia significa enviarlas a una Universidad comunista».

Mencioné la hostilidad general que se manifiesta en los países extranjeros contra la propaganda holsheviki.

Lenin: Decidles que construyan una muralla china en torno a cada uno de sus paises. Tienen fronteras, guarda-costas, etc. Pueden expulsar a todo bolsheviki, si asi lo desean. La revolución no depende de la propaganda. Si no existen las condiciones de una revolución, ninguna especie de propaganda podrá precipitarla. La guerra ha creado estas condiciones en todos los paises y estoy convencido que si la Rusia actual fuera tragada por el mar, o cesara de existir completamente la revolución continuaria en el resto de Europa. Hundid a Rusia durante veinte años y las reivindicaciones de los comisarios de fábrica en la revolución continuaria con el recuencia había repetido a casi todos sus amigos, que no creia en la revolución en Inglaterra.

Lenin: Tenemos un proverbio que dice que un hombre puede estar atacado de tifus sin que tenga conciencia. Y bien. Inglaterra, Francia e Italia se encuentran ya atacadas. Os parecerá que Inglaterra está inmune, pero el

microbio trabaja».

Le respondi que del mismo modo que existen formas de tifus abortados, así los conflictos ingleses, a los cuales aludia, podrian conducir a una revolución abortada y no concretar nada. Le hablé del tono confuso de las huelgas inglesas, de su falta de cohesión y del carácter generalmente liberal del movimiento, opuesto al carácter socialista — en la medida en que era político — y como me recordara cuanto sabía del movimiento de 1905 en Rusia y no ya el de 1917, le manifeste estar seguro que el movimiento inglés se calmaria.

Leuin: Si, es posible Se trata de un periodo de educación, durante el cual los obreros ingleses llegaron a darse claramente cuenta de sus necesidades políticas para pasar del liberalismo al socialismo. El socialismo es realmente débil en Inglaterra Cuando me encontré en Inglaterra estudié con celo vuestros movimientos socialistas, y era una cosa piadosa para mi, ver en un país con tanta población industrial... un puñado en el ángulo de una calle... un mitin en un salón... Debeis recordaros de una gran diferencia entre la Rusia de 1905 y la Inglaterra de hoy. Nuestro primer Soviet en Rusia fué creado durante la revolución. Vuestros comités de comisarios de fábrica habían existido desde mucho tiempo antes. Estos no tienen un programa, no tienen una dirección pero la oposición que hallarán les impondrá un programa».

Hablando de la proyectada visita de la delegación de Berna, me preguntó si conocia a Mac Donald, cuyo nombre había substituido al de Henderson en los telegramas que anunciaban su llegada. Dijo: «Estoy contento que en vez de Henderson venga Mac Donald Ciertamente que Mac Donald no es un marxista bajo ningún punto de vista, pero a lo menos se interesa por la doctrina. Se puede estar seguro que hará lo posible por comprender lo que sucede en Rusia. Nosotros no pedimos más».

Conversamos un poco acerca de un argumento que mucho me interesa: la manera como insensiblemente y fuera de toda influencia de la guerra, las teorias comunistas se modifican en la dificil operación de su realización.

Hablamos de los cambios sobrevenidos en el ejercício del contralor de los trabajadores, que hoy es una cosa diversa de la organización rudimentaria del comienzo, y luego de la antipatia de los campesinos hacia el comunismo obligatorio. Pregunté a Lenin cuáles eran las relaciones entre los comunistas de la ciudad y los campesinos, apegados a la propiedad individual, y si no entrañaba un grave pdiigro, una antipatia duradera entre ellos. Agregué que deploraba estar obligado a partir de Rusia demasiado pronto para poder darme cuenta del grado de elasticidad de las teorias comunistas bajo la inevitable presión de los campesinos.

Lenin me respondió que en Rusia la distinción entre campesinos ricos y pobres es netamente acentuada. «La única oposición que encontramos viene, ldiregtamente bindirectamente de los campesinos ricos. Los pobres apenas emancipados de la dominación política de los ricos, se alistaron en nuestras filas y forman una mayoria enorme.

Le observé que esto no debia acontecer un Ukrania, donde la propiedad està distribuida mucho más igualmente en-

tre los campesinos.

Lenin: No. Allá en Ukrania, podrá usted comprobar ciertamente una modificación en la política que nosotros seguimos aquí. Suceda lo que suceda, la guerra civil será más áspera en Ukrania que en cualquier otra parte, porque en Ukrania el instituto de propiedad está muy desarrollado entre los campesinos».

Me interrogó si tenía la intención de volver, agregando que podría, en semejante caso, ir a Kieff y estudiar la revolución como lo había becho en Moscú. Le respondí que me disgustaba mucho pensar que mi actual visita era la tiltima a este pais que amo tanto, después del mio. Se puso a reir y me hizo el cumplimiento de decirme que exualquier otro inglés» habria logrado comprender con exactitud lo qué quieren los bolshevikis y que sería feliz en volverme a ver.

ARTHUR RANSOME.

50

Por una cultura universal

Si hoy existen hombres que se dicen modestos, son los intelectuales: no se les puede perdonar la acción que han desarrollado durante la guerra. Los intelectuales han ejercitado un oficio horrendo, no solo no han hecho nada por disminuir la reciproca incomprensión y poner un dique al odio, sino que, exceptuados poquisimos, han trabajado por difundir y exasperar el odio. Esta guerra, en cierto sentido, ha sido su guerra; han intoxicado a millares de cerebros cor sus ideologías homicidas. Seguros de su verdad, orgullosos e implacables, han sacrificado millones de jóvenes vidas al triunfo de los fantasmas de su espiritu.

La historia no los olvidará.

Gehrard Gran ha expresado el temor de una entente personal entre los intelectuales de los paises beligerantes sea imposible por muchos años. Por lo que se refiere a la generación que ha superado los cincuenta, aquella que hace la guerra en las retaguardias, que hace la guerra de las palabras en las Academias, en las Universidades y en las redacciones de los diarios - creo que Gehrard Gran no se equivoca; un acercamiento entre estos intelectuales es poco probable, aún conociendo la sorprendente aptitud para el olvido propio del cerebro humano - debilidad miserable y saludable que no logra engañar al espiritu, pero de la cual el espiritu tiene necesidad para no interrumpir su vida. En el caso presente, olvidar será dificil; los intelectuales han quemado voluntariamente sus naves. Al comienzo de la guerra se podia todavía esperar que algunos de los que se habían dejado arrastrar por las ciegas pasiones de los primeros días reconocieran lealmente después de algunos meses su error. Nadie ha querido plegarse, ni a una parte ni a otra parte. Se puede observar, como a medida que se revelan las consecuencias desastrosas para la civilización europea, aquellos que tenían por misión custodiar esta civilización y que sienten pesar sobre sus espaldas una parte de la responsabilidad del desastre, antes que reconocer su error y echarse atrás, hacen de todo por profundizar mayormente el enceguecimiento. ¿Cómo es posible esperar que concluida la guerra, cuando los desastres que esta ha producido serán documentados, el orgullo intelectual se decida a decir: «¿ Yo me he engañado?». Seria pretender mucho. Esta generación está condenada, yo temo, a arrastrar hasta el sepulcro su consunción espiritual; de ella poco se puede lograr; es necesario esperar que se extinga.

Aquellos que ardientemente desean reanndar las relaciones entre los pueblos deben cifrar su esperanza en la otra generación, en aquella que sangra en los ejércitos. Que ella sea salvada! Terriblemente reducida por los vacios que la guerra ha producido, corre el riesgo de ser aniquilada si la guerra se prolonga y se extiende, como es posible - ¡todo es posible!. La humanidad, como Hércules, está en la encrucijada, y uno de los caminos ante el cual ella vacila, la conduce, (si Asia entra en el juego y se enardece el carácter de destrucción atroz dado a la guerra por Alemania, fatalmente imitada por los otros) al karakiri europeo. Aún actualmente tenemos todavía el derecho de esperar que la juventud de Europa, hoy en los ejércitos, vivirá para cumplir su misión de la post-guerra; reconciliar las culturas de las naciones hoy enemigas. Conozco, en los dos campos, numerosos espiritus independientes que se proponen, concluida la paz, realizar esta comunión intelectual, de la cual ya entienden excluir aquellos que, en el uno o en el otro campo, han prostituido el pensamiento con una obra de odio. Pensando en estos jóvenes, he adquirido la firme convicción (y no soy del mismo parecer de Gehrard Gran) que los espiritus de todos los países se compenetrarán reciprocamente después de la guerra mucho más que antes. Los pueblos que se ignoraban o se conocían solamente a través de necias caricaturas, durante cuatro años, en el fango de las trincheras, bajo las garras de la muerte, han comprendido que son de la misma carne dolorida. El martirio es el mismo para

todos y en el martirio los pueblos han fraternizado. Pero no basta. Cuando se tenta prever los cambios que la guerra determinará en las relaciones entre nación y nación, no se piensa lo suficiente que en la post-guerra habra otras orientaciones, las cuales podrían modificar la esencia misma de las naciones. El ejemplo de la Rusia nueva, sea cualquiera el juicio que se forme acerca de los resultados inmediatos y las calamidades actuales, no será perdido para los otros pueblos. Una unidad profunda se está creando en el alma de los pueblos; bajo la tierra, a través de todas las fronteras, se expanden como rizomas gigantescas raices. También los intelectuales que, separados del pueblo, no están en contacto directo con esta corriente social, sufren también su influjo, por una intuición de inteligencia y de simpatía. A pesar de los esfuerzos que se hacen desde hace cuatro años para romper todo contacto entre los escritores de los dos campos, sé que en los dos campos después de la paz se fundarán revistas y publicaciones internacionales. Estoy informado de algunos de estos proyectos, cuyos iniciadores (los más ricos de espíritu europeo), son jóvenes escritores, soldados en las trincheras. De mi generación, somos pocos que daremos a nuestros hermanos menores nuestra adhesión absoluta. Creemos servir así no sólo a la causa de la humanidad, sino también a la de nuestros países, más eficazmente que los malos consejeros que les predican el aislamiento armado. El país que hoy se aisla, está condenado a morir. Ha pasado el tiempo en que las jóvenes fuerzas tumultuosas de los pueblos europeos tenian necesidad, para disciplinrase, de rodearse de barreras.

Séame concedido recordar algunas palabras de Jean Christophe:

«No temo al nacionalismo de la hora presente. Este se oleja, con la hora; pasa, ha pasado. Es un peldaño de la escalera. ¡Mira a la cima!... Cada pueblo de Europa sentia (antes de la guerra) la imperiosa necesidad de recager sus fuerzas y hacer el balance. Puesto que todos, desde hace un siglo, han sido transformados por la reciproca compenetración y por el inmenso contributo aportado por todas las inteligencias del universo para fundar la moral, la ciencia y la fe nueva. Era necesario que cada uno hiciese su examen de conciencia y supiera con exactitud que él era y cuál era su bien, antes de entrar, con los otros, en el nuevo siglo. Una nueva edad se aproxima. La humanidad está por firmar un nuevo contrato con la vida. La sociedad está por xevivir con leyes nuevas. Mañana, es domingo: cada uno hace sus cuentas de la semana, cada uno lava su habitación y quiere que su casa sea limpia, antes de unirse a los otros en el aspecto del Dios común, y estipular el pacto de aliansas.

La guerra habrá sido (contra nuestra misma voluntad) el yunque sobre el cual, bajo el martillo, se gesta la unidad

del alma europea.

Yo auguro que esta comunión intelectual no se limite a la peninsula europea, sino que se extienda al Asia, a las dos Américas y a las grandes islas de civilización diseminadas en el resto del globo. Es ciertamente ridiculo que las naciones del occidente europeo se ingenien en descubrir diferencias profundas entre ellas, en el preciso instante en que tanto se asemejan por la calidad y por los defectos - su pensamiento y su literatura ofrecen escasos caracteres diferenciales - cuando por doquier emerge un monótono nivelamiento de las inteligencias por doquier personalidades rojas, consumidas y fatigadas. Oso decir que todas estas personalidades puestas juntas no bastan para infundirnos la esperanza de la renovación espiritual a la que la tierra tiene derecho, después de tan formidable cataclismo. Para sentir en el rostro los nuevos alientos que despiertan (en todos los órdenes del espiritu) es necesario llegar a Rusia - esta gran puerta abierta sobre el mundo oriental.

Extendamos la esfera del humanismo querido a nuestros

padres, cuyo sentido ha sido empequeñecido por los manuales greco-latinos. En todo tiempo los Estados, las Universidades, las Academias, todos los poderes de la reacción espiritual han buscado oponer un dique a los asaltos del alma nueva, en filosofía, en moral y en estetica. El dique ha caido. Están despedazados los cuadros de la civilización privilegiada. Hoy debemos asumir el humanismo en su pleno significado, que abrace a todas las fuerzas del mundo entero: Pau-humanismo.

Que este ideal, — que se anuncia aqui y allá, en algunos espiritus de vanguardia o en la fundación, sobrevenida en plena guerra, de lugares de estudio para la cultura mundial, como el Institut fúr kulturjorschning, de Viena — sea izada atrevidamente como bandera de la Academia Internacional que auguro, que con Gehrard Gran, surja por iniciativa de Noruega.

Observo que Gehrard Gran, como el profesor Fredrik Stang, quieren limitarse a la fundación de un Instituto de investigaciones científicas, pues les parece que la ciencia, más que las letras y las artes, es internacional por

ella arte y en literatura, el escribe, se puede ciertamente discubir las ventajas y los inconvenientes creados por el atslamiento de una nación o por los antagonismos de los grapos humanos. En ciencia, una discusión semejante es un contrasentido: el dominio de la ciencia es el mundo entero. Las contingencias nacionales uada tienen de común con la atmósfera indispensable a las investigaciones científicas.

No creo esta distinción tan fundada, como parece generalmente. Nínguna provincia del espíriu ha participado en la guerra tan tristemente como la ciencia. Si la literatura y las artes con frecuencia se convierten en prelicadoras del asesinato, la ciencia ha proporcionado a la guerra sus armas, ha buscado de hacerla más hortenda, ha dilatado los confines del dolor y de la crueldad. También en tiempo de puz han sido siempre victimas del intenso sentimiento nacional entre los sabios; toda nación acusaba a las otras de robarle las mejores invenciones olvidándose voluntariamente de su origen. En realidad, la ciencia participa, indudablemente, de las funestas pasiones que gastan la literatura y las artes.

Además, si la ciencia tiene necesidad de la colaboración de todas las naciones. — las artes y la literatura se benefician no poco, saliendo del actual «espléndido aislamiento». Además en innovaciones técnicas han producido imprevistos y priodigiosos enriquecimientos de la visión y de la audición estéctica en la pintura y en la música. — y el influjo de un filósofo, de un pensador y de un escritor puede repercutir en toda la literatura de una época e incitar al espiritu a una era de nuevas investigaciones psicológicas, morales, estéticas y sociales, ¡Quien quiera aislarse puede hacerlo! Pero la república del espíritu tende, cada dia más, a extender sus fronteras, y los hombres más grandes son los capaces de abrazar y fundir en una potente personalidad las riquezas dispersas o latentes del alma

No pienso en absoluto que tal fundación pueda permanecer aislada; el internacionalismo de la cultura no puede ser hoy objeto de lujo para pocos privilegiados. El valor práctico de un Instituto Internacional sería escaso, si los maestros no están unidos a los discipulos por la misma corriente ideal, si el mismo espíritu no vivifica todos los grados de la enseñanza.

En consecuencia saludo como iniciativa fecunda y sintoma feliz la fundación reciente de una Asociación de los Estudiantes realizada en Zurich por obra de la juventud universitaria

*Dolorosamente víctima de la gran prueba de la guerra, este piventud se ha hecho consciente de las particulares responsabilidades sociales que le son conferidas por el privilegio de los estudios y desea combolir el mal en sus cum sas profundas. — (cito las nobles palabras de su programa. — Este busca de unir «con una fe común en los benéficios del libre deaurollo espíritual, a los que en todos los países viven cerca de la vida universitaria; los llama a la lucha contra la creciente invasión de la uncantación y de los procedimientos militores en todas las manifestaciones de la vida». Quiere realizar sel ideal de la Universidad, centro de cultura superior, al servicio sinico de

la verdad, hogares puros de investigación científica, absolutamente independientes respecto a la forma del Estado, completamente fuera de los fines particulares y de las intereses de clases.

Esta reivindicación de la dihertad en la investigación tientifica y de la independencia del pensamiento, esta organización de la juventud intelectual para defender este derecho esencial, hasta ahora constantemente violado, me parece de una necesidad primordial.

Si quereis que la coojeración entre los maestros de los varios países no sea un hecho de orden puramente especulativo, no basta que los maestros pongan en comim sus esfuerzos; es necesario que sus ideas puedan difundirse libremente y fructificar entre la juventud intelectual de todas fas naciones. Es necesario destruir las barreras que los Estados elevan entre las dos clases, entre las dos generaciones de los que ignalmente buscan lo verdadero; los maestros y los estudiantes.

Pero mi suello va más allá. Desearia que la simiente de la cultura universal fuera esparcida, desde la iniciación de la educación, entre los niños de los establecimientos secundarios y elementales. Expreso especialmente la esperanza que en las escuelas primarias de todos los países de Europa se haga obligatoria la enseñanza de una de las lenguas internacionales, algunas de las cuales son casi perfectas (Esperanto, Ido) y podrian, y deberían ser conocidas, con un esfuerzo tinánime por todos los niños del mundo civil. Esta lengua no sólo sería un inapreciable auxilio práctico en la vida; sería especialmente una introducción, al conocimiento de todas las lenguas nacionales y a la propia, pues haria sentir mejor que cualquier otra enseñanza, los elementos comunes de las lenguas curopeas y la unidad del pensamiento.

Desearia todavia, en la enseñanza primaria y secundaria, un rudimento de la historia, del pensamiento, de la literatura v del arte universal. Creo inadmisible que los programas de la enseñanza se limiten a la esfera de una nación. - restringida a un período de dos o tres siglos. No obstante lo que se ha hecho por modernizarlo, el espiritu de la enseñanza permanece esencialmente arcaico. Prolonga entre nosotros la atmósfera moral de épocas pasadas. No quisiera que mi critica fuera mal interpretada. Toda mi educación ha sido clásica: he pasado todos los grados de la instrucción universitaria, cuando aún subsistia el discurso latino y el verso latino. Tengo el culto del arte y del pensamiento antiguo y desearia que estos tesoros, como nuestro Louvre, sean accesibles a la gran masa de los hombres, pero debo observar que se debe permanecer libre ante lo que se adora, y que esto no acontece en presencia del pensamiento clásico - observo que la forma del espiritu greco-latino, que nos queda con tanto apego adherido al cuerpo no es ya adecuada a los problemas modernos — observo que aquélia impone prejuicios opresores a los hombres que la han sufrido desde la infancia, de los cuales no se desvincularán jamás en la mayoría de los casos y que pesan hoy cruelmente sobre la sociedad. Tengo la impresión que uno de los errores morales que más hace sufrir a la Europa actual, es la conservación del idolo heroico y retórico de la patria greco-latina que no corresponde más al sentimiento natural de la patria actual como las divinidades de Homero no corresponden a los verdaderos sentimientos religiosos de nuestro tiempo.

La humanidad envejece pero no madura; permanece petrificada en sus experiencias de la infancia y su gran mal consiste en la resistencia a renovarse. No obstante es necesario renovarse y expandirse. La humanidad desde hace siglos se condena a no usar más que una pequeña parte de sus energias espirituales. Es un coloso semi-paralizado que deja atrofiar uno de sus órganos. No ha sentido aún dolores por las naciones enfermas, por los miembros esparcidos de ese gran cuerpo que podria dominar nuestro mundo alguntario.

«Membra sumus corparis magni». Que se vuelvan a juntar estos miembros y que surja el nuevo Adán: La Hu-

ROMAIN ROLAND.

La Liga de las Naciones

(Traducido del organo oficial del Partido Comunista de América del Norte «The Comunist», del 23 de Agosto de 1919).

Nadie pensó tanto en la organización de la Liga de las Naciones, nadie luchó tan energicamente por la abolición de las guerras y por el establecimiento de la paz general como los socialistas. Pero, no obstante ello, los verdaderos socialistas son y serán adversarios de aquella Liga de las Naciones que fue organizada por las potencias reunidas en la Conferencia de la Paz en Paris.

Una teoría elocuente

En las reuniones preliminares de dicha conferencia, que tuyo lugar el 15 de Febrero de 1919, fueron hechos públicos el proyecto de la Liga. Nosotros no sabemos aún que formas tomarán estos principios al final. Pero desde ya podemos asegurar que nada bueno puede esperarse de las potencias imperialistas y que la famosa Liga de las Naciones resultará una horca para la libertad y la paz de los pueblos.

¿Dónde están todas las hermosas palabras del programa

¿Donde han ido a parar las altisonantes palabras de los derechos de los puebbos; grandes y chicos, la auto-deterninación, la libertad de los mares, etc.?

Seriamos ingenuos si quisiéramos encontrar la minima expresión de la verdad en aquellas palabras o si esperáramos encontrarlas en el proyecto de la Liga de las Naciones elaborado por Wilson, Lloyd George y Pichon. El mineo pensamiento que cual un hilo rojo, corre a través del tratado, es el esfuerzo por salvar las condiciones existentes, después de un período de cuatro años de guerra, es la salvaguardía del botin de las potencias victoriosas y prevenir a toda costa cualquier cambio en el estado actual de cosas.

Seguridad mutua

Ante todo, los exaltados poderes imperialistas tratan de ayudarse mutuamente para asegurarse una tranquila digestión, producto de su botin de guerra.

Las partes firmantes del tratado asegúranse mutuamente la consideración y el cuidado de los inconvenientes en los asuntos internos de las naciones pertenecientes a la Liga y la salvaguardía de la independencia política para todos los gobiernos que tomen parte en ella. Así, por ejemplo, si Irlanda descara poner en práctica el programa de Wilson y sostener su derecho de auto-determinación, tendría que tratar no solamente con la corte inglesa y sus capitalistas, sino también con la fuerza armada de la Liga de las

La esclavitud de los pueblos derrotados por los tiburones mundiales durará eternamente bajo la Liga de las Naciones. Particularmente en esta situación se hallarán las así llamadas colonias que son propiamente hablando la mayoria de la humanidad. Està sobre-entendido que los burgueses fariseos que se reunen en la Conferencia de la Paz deshechan todo pensamiento que tienda dar a las naciones el derecho de decidir sus propios destinos. Aún aquellas colonias que los aliados conquistaron a las potencias centrales han sido divididas entre los victoriosos. Y queda por ver, cuáles dominadores serán peores para aquellas colonias; los viejos o los nuevos. La Liga de las Naciones representa una compañía internacional de seguros de vida y beneficios para las naciones que son sus organizadores. La cuestión de la aceptación de alguna otra nación en esta Liga dependerá de la decisión de sus organizadores.

Queda entendido que aceptarán solamente a aquellas que estén dispuestas a cooperar con ellos en asegurar la defensa de sus intereses. Desde el momento que en Alemania se ha enseñoreado la contrarrevolucionaria repuiblica burguesa, que aniquila a su propio proletariado, la posibilidad de ingresar es mucho más segura, y pudiera acontecer que scondicional o incondicionalmente ella sea aceptada dentro de la Liga de las Naciones.

Estamos seguros que los miembros más descollantes no aceptarán que la Rusia de los Soviets ingrese a ella, si la Republica Sovietista se dignara sollettar su admisión.

Los pueblos al margen de la Liga y la Expedición punitiva

¿Pero, cuál será la posición de los gobiernos que no tuvieron la suerte de ser aceptados como participantes en esta Eiga? El tratado ha previsto esta circunstancia.

Está claramente entendido que en caso que se produjera alguna desavenencia entre miembros firmantes de la Liga y los que no forman parte de ella, el Comité Ejecutivo de la Liga será la alta corte que la dirimirá.

No obstante ello, el tratado no establece con precisión

si la Liga intervendrá a petición de las partes interesadas o por «motu propio» en caso de que aquéllas no havan tenido la felicidad de formar parte de ella. Es también notorio que la Liga se arroga plenos poderes para intervenir en los conflictos internacionales. El Comité ejecutivo invitarà a las partes litigantes a ajustarse a sus decisiones. En el caso de rehusarse a someterse a sus decisiones, se tomarán medidas contra aquellos gobiernos, comenzando con el bloqueo econômico y terminando con fa intervención armada. ¿No es esta una triste perspectiva? Imaginese ahora como obrara en el caso del Soviet de Rusia. Será suficiente que alguna potencia participe de la Liga; no hablamos de Francia e Inglaterra, pero aún Rumania, Polonia, Finlandia, - que naturalmente serán admitidas en la Liga, - que tuviesen algo contra el Soviet de Rusia, para que la Liga inicie una acción contra este gobierno que no ha sido reconocido. Y como los cinco gobiernos más importantes de la Liga reconocieron todos los gobiernos contrarrevolucionarios de Rusia, y se hallan en muy amistosas relaciones con la mayoria de ellos, por consiguiente, será suficiente para algún Kolchak o Krasnow protestar contra el gobierno del Soviet para poneren acción a la Liga.

Invento de motivos para intervenir

Es evidente que las potencias de la Liga aceptarán en carácter de miembros a muchas naciones pequeñas con el propósito de que les sirvan a las grandes naciones imperialistas como instrumentos, creando con su ayuda rozamientos con las naciones no admitidas en la Liga, para tener pretexto de intervenir en sus asuntos. Semejante despotismo, tal poderio de un grupo de gobiernos, no ha sido visto aún por el mundo.

Su espíritu farisaico

«El Times», de Londres, órgano de los imperialistas ingleses refiere que en el decreto de la Liga de las Naciones se noto un espíritu inglés. Si; el espíritu de la burguesia inglesa, el espíritu de la fuerza mexclado con fariscismo e hipocresia; si, el mezquino y rapaz espíritu de la burguesia inglesa se transparenta en este documento. Naturalmente, dicho documento habla de la cooperación de los pueblos, de honestidad entre las naciones, de justicia; se trata de cubrir la política colonial asesina con falsas palabras acerca del supremo deber de la civilización.

Los plutócratas y explotadores que firmaron este documento tuvieron suficiente cinismo y audacia para hablar de justicia y de las condiciones humanitarias de la clase trabajadora. Todas sus intenciones están demostradas por los telegramas recibidos de Inglaterra conjuntamente con el documento de la famosa Liga. Uno de los primeros pasos dados por esos malhechores fué robar a Rusia. Japón y los Estados Unidos convinieron en ejercer el control de los ferrocarriles de Siberia. Los ferrocarriles siberianos pertenecen a Rusia. La vía oriental-China está colocada bajo el control de una comisión interaliada que preside — por consideración a la opinión pública — un presidente ruso. A Rusia no se le pidió permiso alguno para semejante usufrueto. La Liga de las Naciones está por encima de tales formalidades.

Un gravísimo peligro

Los pueblos de todo el mundo deben de saber lo que les espera. La Liga de las Naciones ha sido comparada con la Santa Alianza. Pero es mil veces peor y más perjudicial que la Santa Alianza, porque es más fuerte, mejor organizada y más extensa. La Santa Alianza fue una conspiración de frailes, monarcas y terratenientes contra los pueblos libres, pero en oposición con ella se encontraban

no solamente las masas laboriosas, sino también la burguesia. En la Liga de las Naciones la burguesia va abrazada con los monarcas, curas y terratenientes contra las clases laboriosas. Y además fiscaliza y es dueña actualmente de todos los medios de producción y de la técnica, y es muy hábil para engañar a las masas.

La Liga de las Naciones no preve las guerras pero si las declara a la claise trabajadora y a los pueblos vencidos. Ella asegura la paz solamente a los vencedores, a los imperialistas. Esta es la razón porque todos los verdaderos amigos de la paz y de la justicia, y todos los enemigos de la guerra deben luchar con todo su poder contra los diabólicos planes, contra la farsa mundial que se ampara bajo los brillantes colores de la Liga de las Naciones y frente a esta hipócrita Liga de burgueses el proletariado combatirá por la Revolución Social, sin la cual jamás existirá honestidad entre los pueblos.

U. STREKLOV.
Miembro del gobierno del Soviet de Rusus.

______ SS

El movimiento socialista en Bulgaria

(Las afirmaciones contenidas en este interesante documento sobre el poder del Partido Comunista en Bulgaría, acaban de confirmarse, al tiempo de hacer esta traducción. Los diarios de la fecha insertan telegramas donde hablan del espanto que acaba de producir entre la burguesia el gran triunfo de ese partido en las elecciones municipales de la gapita búlgara.

El lector verá emplicados en este artículo los adpitivos estrechos» y sanchos». Es una distinción tradicional en Bulgaria del socialismo reformista y del socialismo revolucionario. Los estrechos» son los que se sujetan estriciamente a los principios de la doctriua marxista; los enchos», los que creen que esa doctriua está mandada guardar y presentan una ancha superficie de contacto con las aspiraciones del Etiberalismo» capitalista).

(Traducido de Weckly People», de Nueva York, del 1.º de Noviembre de 1919).

En los recientes números, de «Rabotnicheska Prosveta», órgano de la Federación Socialista Obrera de Bulgaria, aparecierón varios artículos, exprésamente escritos para la información del movimiento obrero de este país, por Theo Tsecoff, ex miembro de la Federación Búlgara y primer editor de este periódico, y actualmente miembro del Partido Socialista Obrero (ahora partido Comunista) de Bulgaria.

En este artículo Tsecoff nos ofrece el cuadro más real y tivo del presente periodo revolucionario de reconstrucción, conjuntamente con el de los esfuerzos de la clase trabajadora de aquel país para desembarazarse, por sus propias fuerzas, de la situación espantosa creada a consecuencia de los largos años de guerra, que trajeron como recompensa al pueblo búlgaro unicamente miseria, dolor y hambre.

La información más valiosa e interesante que ha llegado a este país desde el comienzo de la guerra mundial, dáridones a conocer en forma clara y concisa la orientación y táctica del P. S. O., que triuntó en las últimas elecciones parlamentarias, fué la del camarada Tsecoff.

Este hecho deberia provocar el bochorno entre nuestros anarquico-sindicalistas y entre los simples y puros socialnativitas.

He aqui cómo nos escribe nuestro camarada:

«Las elecciones para el décimo octavo periodo del Parlamento Búlgaro terminaron el 17 de Agosto de 1919. El Partido Comunista (los socialistas estrechos) participaron con todo vigor en la campaña electóral y lucharon por su programa máximo. Gracias a su orientación reunió bajo su bandera a los explotados, los oprimidos, los injuriados, los pobres y los olvidados, a todos los descontentos del sangriento sistema capitalista-burguês, probó su fuerza y mostró a nuestros enemigos su poder, y desarrolló su acción como partido de las masas proletarias y del pueblo pobre.

«A pesar de todas las maquinaciones, vilezas y casumnias; a pesar del terror policial del «camarada» ministro del interior Pastuhoff, quien hizo blandir las espadas de la gendarmeria sobre nuestro Partido Comunista; a pesar de la ley marcial y la censura que se nos impuso; a pesar de todo ello, el Partido Comunista sale de la lucha como un gigante que hizo temblar de miedo a los demás partidos políticos.

En su estandarte rojo, sin mácula, se inscribió lo que constituye la meta final del proletariado: la abolición del presente sistema capitalista.

El Partido Comunista no pretendió atraer a las masas con pedidos y reformas pequeñas e immediatas a fin de obtener sus votos, como lo hicieron todos los demás partidos, «derechistas» e «izquierdistas»; proclamó su finalidad comunista e incitó a las masas a depositar su voto en este sentido.

El día de la elección demostró cabalmente que detrás del Partido Comunista estaba la gran mayoria del pueblo trabajador de Bulgaria y que nuestro Partido ha adquirido una gran influencia social.

El 17 de Ágosto probó también que la orientación y táctica del Partido Comunista consisten en unir e identificarse estrechamente con los intereses más vitales, con los descos esperanzas e ideales del pueblo laborioso».

El camarada Tsecoff nos escribe que el Partido Comunista triunfó ruidosamente en las ciudades andustriales contra todos los otros partidos.

En muchas poblaciones obtuvo una abrumadora mayoria de votos sobre todos los demás partidos juntos.

Esta elección puso de manifesto que los viejos y poderecos partidos políticos, anteriores a la guerra, se desnigajaron y en su mayor parte no dejaron ni vestigios de vida. El initiulado Partido Democrático fué batido «y ellosignifica la derrota de la clase capitalista de Bulgaria».

Agrega, ademas: «Si hay algún partido entre los más aplastados, es el «Partido policial» de los charlatanes; los «socialistas anchos».

Esos mercenarios que ofician de gendarmes, de «detectives» y delatores, los que han flegado a ser los más fieles defensores, la guardia de seguridad de la burguesia, fueron completamente derrotados y sus baluartes destruidos. No hay precedente en la historia de una traición semejante, como la de esos sayones».

El único partido que obtuvo más votos que el Partido Comunista, fue el partido llamado «La Alianza Agricola», cuyo leader es Stamboulisky, y esto merced a la ignorancia de los campesinos.

Los campesinos dieron su apoyo al partido de Stam-

boulisky basándose en las promesas hechas por éste. Ese partido formó parte de la coalición gubernamental que usó los fondos del estado para sobornar a la prensa, y a varios políticos y usar a la policia y a otras instituciones en su propio provecho, etc. Pero los paisanos pobres y el proletariado agricola no pueden vivir de promesas. Por otra parte la propaganda comunista hace rápidos progresos entre ellos.

El descontento es resultado de los impuestos excesivos destinados a pagar las deudas fabulosas del estado, que durante la guerra alcanzaron a dos billones y medio de dólares y aún va en aumento.

Agréguese a esto la depreciación del valor de la moneda que ha contribuído grandemente al tremendo encarecimien-

to de la vida.

Los pobres campesinos han llegado a ser irremediablemente profearios, y solamente pocos serán capaces de resistir el cambio. Por esto, las esperanzas de los campesinos, sean pequeños propietarios o no, estriban en el derrumbamiento del actual gobierno capitaliste.

Las últimas elecciones en Bulgaria han confirmado este

De 237 representantes, 85 son agricultores, 47 comunis-

tas, 37 socialistas anchos (social-patriotas), 20 demócratas, etc. En las anteriores elecciones los comunistas tuvieron 11

En las anteriores elecciones los comunistas tuveron 11 representantes. La diferencia entre las fuerzas comunistas y social-patriotas, por distritos, es la siguiente:

Partido Comunista: votos 119.068, 47 representantes; social-patriotas: (socialistas anchos) votos 82.893, 37 representantes.

El camarada Tsecoff afirma que las condiciones de Bulgaria están maduras para un cambio del orden existente; más el brutal y terrorista gobierno de las llamadas agrupaciones «tizquierdistas», incluyendo a los social-patriotas, se opone a ese cambio.

El leader de los social-patriotas, K. Pastahoff, en su carácter de ministro del interior, manda todas las fuerzas policiales del país y logró imponer censura, ley marcial, persocución, asaltos, supresión de la prensa libre y la palabra, artestos, etc., oponiendose al desarrollo de las fuerzas revolucionarias.

Los social-patriotas, perdiendo terreno en las ciudades y poblaciones del viejo territorio búlgaro, obtuvieron una ventaja insignificante en el nuevo territorio, donde la población está bajo la pesada mano del gobierno, formando una raza diferente.

Por medio de métodos terroristas, copiados de sus dignos correligionarios Noske-Ebert, reclutaron sus votos los socialpatriosas. Arrojados fuera de las ciudades tratan de sostenerse entre los campesinos. Es de recordar que el Partido Socialista Obrero, abora Partido Comunista, desde su ingreso a la Tercera Internacional, fué uno de los grupos socialistas más militantes, anticolaboracionista, y con una organización revolucionaria disciplinada.

En 1912-1913, durante la guerra balcánica, fué el único partido que se opuso a la guerra desde su comienzo hasta el fin. Sus más activos militantes fueron arrestados, perseguidos; sus lugares de reunión invadidos, saqueados y su prensa suprimida.

Pero después de la guerra, sus filas engrosaron y su prestigio creció. En las elecciones de 1015 obtuvo 47.000 votos y envió al Parlamento 11 representantes.

En la guerra mundial reciente asumió la misma actitud y el Partido Socialista Obrero fué igualmente maltratado por la clasa dominante, o aún peor. Y en las recientes elecciones de Agosto de 1010, el partido obtuvo 119.000 votos y eligió 47 representantes.

¿No demuestra este hecho que cuando más severa es la opresión, tanto más grande es el espíritu revolucionario

Es interesante observar que la hazaña realizada por el Parido Comunista es debido principalmente a que la organización política y económica de la clase trabajadora mar-

El periódico «Rabotnicheski Vestnik», es organo del partido, como también de la Federación General de Sindi-

Mientras que aquí, una tal unión del gremialismo politicamente armónica con el «Welkly People» sería considerada como ridicula La teoría del gremialismo industrial no precedió en Bulgaria a la organización política de los propletarios, por esto: casi todo trabajador agrenifiado es miembro del Partido. Hay algunas organizaciones, como la de los obreros en tabaco, que abraza a todos los trabajadores de la industria tabaquera. Pero no se denomina unión industrial, sino Sindicato Tabaquero. Los sindicatos de cuero y calzado, se organizaron en la misma forma; de esta manera el oficio desaparece. Esta indole de organización no es semejante al modelo de la A. F. of Le, como la Unión Obrera de Calzado.

En Bulgaria se trata de una genuina unión socialista, pero es denominado sciudicato. Como el capitalismo en Bulgaria no ha tomado un desarrollo tal que muchas pequeñas industrias se concentraran, como sucede en este país, la forma económica de la organización adoptada está de acuerdo con el desarrollo capitalista de aquella nación. Aunque esto pudo haberse dicho en lo referente a la formación del sindicato de cuero y calzado cuando no existia aúm el trust de estas industrias en Bulgaria, hace 13 años.

Todas las industrias desarrolladas están en manos del movimiento socialista obrero. Y cada una y todas las uniones industriales son llamados alli sindicatos, pero no al estilo de los sindicatos de la L. W. W. pues ellos creen en las ventajas de la acción política. En 1902 una división tuvo lugar en el movimiento semejante al de aquí en 1898-1800 La idea pura y simple, sirvió en el fundamento. Alli no existen organizaciones por el estilo de la A. F. of L., con excepción de los obreros ferroviarios. Los «Socialistas, anchos» (ahora los social-patriotas) se apoderaron de una insignificante parte de las uniones de oficio, pero no de las del proletariado industrial, que quedaron sólidas e intactas con el Partido Socialista Obrero (ahora Partido Comunista); ellos sirvieron de base al movimiento revolucionario socialista, y a ellos se deben los actuales exitos de aquel partido.

Algunos periódicos del P. S., como el St. Louis Labor, informaron que el partido Comunista de Bulgaria, antes de las últimas elecciones tenia solamente diez representantes en vez de once, y actualmente tiene 47. Los «socialistas» (no cenocidos por nosotros como tales) se dijo que tenian 127 representantes. Probablemente se ha incluido a los 85 del Partido Agricola de Stamboulinsky que añadidos a los 37 de los social-patriotas, hacen en conjunto

122 y no 127, como se ha informado.

Y esos dos partidos no representan a la clase trabajadora, ni a su movimiento revolucionario ni nada que se parezca. Son los partidos que ayudaron la prosecución de ambas guerras, en las que fué sumergido el país. Fueron y son todavia partidos anexionistas, partidos que se adhirieron a la proyectada Liga de las Naciones, El Partido Social Patriota es el partido más estrechamente unido con ese movimiento que acaudillan los famosos traidores: Scheideman, Noske-Ebert, que tiende a ahogar todo síntoma, todo intento de la clase trabajadora del mundo que pretenda abolir el yugo de la dominación capitalista e imperialista. Ese Partido que participa en la coalición gubernamental, usa de todo su poder para ayudar al movimiento contrarrevolucionario, para derribar la Rusia sovietista, prestando su ayuda a los anti-bolshevikis, quienes presionaron a Bulgaria con el objeto de que organice un movimiento en su propio suelo, y en otros paises, tendiente a perseguir y forzar a los prisioneros de guerra rusos a unirse contra su propio pais.

Estos son los servicios que prestan los social-patriotas cuando ocupan bancas ministeriales en el gobierno. Son los hermanos gemelos del Partido Socialista Americago. Por lo tanto, ¿qué quieren los lectores que digan los periódicos del Partido Socialista.

Ellos tergiversaron criminalmente los hechos y observan una política servil para con las clases dominantes.

Que el movimiento político de la clase trabajadora es tan necesario como el económico, nos lo demuestra claramente los sucesos que tienen lugar allende el Atlántico.

Si la clase trabajadora de Bulgaria no se hubiera adherido a la organización positica de clase, a buen seguro, alli no habria sido posible la existencia de un fuerte movimiento comunista. La Constitución del Estado Búlgaro dispone que los representantes al Parlamento tienen derecho a viajar por ferrocarril gratuita y libremente y sus dietas serán pagadas durante este término. ¿Será ello de algún

beneficio para el movimiento revolucionario socialista?

Los anárquico-sindicalistas pueden decir que no, pero la respuesta del proletariado revolucionario de Bulgaria es de naturaleza muy distinta.

Los camaradas de Bulgaria procuraron poner todos sus esfuerzos en la elección de tantos candidatos como les fuera posible, porque tuvieron la certeza y clarovidencia que ello significaba tener más propagandistas en el Congreso

Imaginaos qué seria si el Partido Socialista Obrero de América tuviera 47 representantes, y lo que es más significativo es que cuando no funcionan las câmaras ellos recorren siempre el país de un extremo a otro a expensas del Estado y en beneficio de la clase trabajadora. Usando la tribuna parlamentaria, denunciando la politica de la administración capitalista, oponiéndose a toda medida que vaya en detrimento de las clases laboriosas; desenmascarando la politica hipócrita y sangrienta del capitalismo y sus más decididos e incondicionales lacayos, los social-patriotas, usando los derechos que la Constitución les otorga, ellos van entre las masas y las exhortan a organizarse econômica politicamente para terminar con la explotación capitalista, mediante la toma legitima de posesión del poder por la voluntad del pueblo, y la destrucción de la política de clase y su reemplazo por la República Industrial del Tra-

A. NASTEFF.

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

LEON TROTZKI

De la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk

El fracaso de la aventura de Kerensky

Mientras tanto el telégrafo difundia por todo el país y por el extranjero la noticia que la «aventura» de los bolshevikis estaba liquidada, que Kerensky habia entrado en Petrogrado y que, con puño de hierro, habia restablecido el orden. Al mismo tiempo, la prensa burguesa de Petrogrado, alentada por la proximidad de las tropas de Kerensky, hablaba de la completa desmoralización en las filas de la guarnición de Petrogrado, de la irresistible marcha de los cosacos en posesión de fuerte artillería y presagiaban el rápido fin del Instituto Smolny. Para nosotros el obstáculo principal era, como habiamos dicho, la carencia de un personal técnico-práctico, y la falta de hombres que estuvieran en posibilidad de guiar las acciones militares. Aun aquellos oficiales, que concienzudamente habian acompañado a sus soldados en las posiciones, rechazaron el puesto de comandante supremo del ejército.

Desonés de haber buscado extensamente, no decidimos por la siguiente combinación: La conferencia de la guarnición nombró una comisión de 5 personas, a las que les fue confiada el control supremo sobre todas las operaciones contra las tropas contrarrevolucionarias, que marchaban sobre Petrogrado. Esta comisión se puso luego de acuerdo con el coronel de Estado Mayor, Muravjoff, quien durante el gobierno de Kerensky, se encontraba en la oposición y que actualmene, por su propia iniciativa, ofreció

sus servicios al gobierno de los Soviets. En la fria noche del 30 de Octubre nos trasladamos en automóvil con Muravioff a las posiciones. A lo largo de la calle central encontrábamos carros que conducían viveres, forrajes, materiales de guerra y artillería. Más de una vez los soldados de la Guardia Roja paraban nuestro automóvil v examinaban nuestro permiso para pasar. Desde los primeros días de la revolución de Octubre habían sido remisados todos los automóviles de la ciudad, y sin un permiso especial del Smolny ningún automóvil podía pasar por las calles de la ciudad o de los alrededores. La vigilancia de la Guardia Roja era superior a todo elogio. Sus soldados se encontraban reunidos en torno de pequeños castillos de fuego, horas y horas, con el fusil en la mano. El espectáculo de esos obreros armados reunidos en torno a los castillos de fuego sobre la nieve, era el mejor simbolo de la revolución proletaria.

En las posiciones se colocaron muchos cañones. No faltaban tampoco proyectiles. El encuentro decisivo se efectuo en aquel mismo dia entre Krasnoje-Selo y Zarskoje-Selo. Después de encarnecida lucha de artilleria, los cosacos, que avanzaron hasta que no hallaron obstáculos, retrocedieron con precipitación. Durante aquel tiempo habian sido engañados con falsos relatos sobre la crueldad y la brutalidad de los bolshevikis, que querian entregar a Rusia al emperador de Alemania. Se les babía dado a entender que casi toda la guarnición de Petrogrado esperaba con impaciencia a los cosacos como libertadores. La primera y seria resistencia llevó el desconcierto a sus filas y condenóal fracaso toda la empresa de Kerensky.

La retirada de los cosacos de Krasnoff nos ofreció la posibilidad de posesionarnos de la estación radiotelegráfica de Zarskoje Selo. Inmediatamente hicimos un radiotelegrama acerca de nuestra victoria sobre la stropas de

Nuestros amigos del exterior nos dijeron después que la estación radiotelegráfica alemana no había acogido, por orden superior, nuestro radiotelegrama.

La primera reacción del gobierno alemán contra los acontecimientos de Octubre, se manifestó con el temor que aquellos acontecimientos pudieran provocar una fermentación también en Alemania. En Austria-Hungria fué acogida una parte de nuestro telegrama, y por cuanto sabemos sirvió para toda Europa como fuente de información, de que la desventurada tentativa de Kerensky por apoderarse nuevamente del poder, había obtenido un misero resultado. Entre los cosaços de Krasnoff comenzó la fermentación. Empezaron por enviar patrullas a Petrogrado y delegaciones al Smolny, donde tenian la posibilidad de conven-

(1) Reproducimos aquí el texto del radiotelegrama: «Aldea Pultowo, Estado Mayor General, hora 2.10 de la mañana. La noche del 30 al 31 de Octubre pertenecerá a la historia. La tentativa de Kerensky de conducir tropas contrarrevolucionarias contra Petrogrado ha recibido un golpe decisivo. Kerensky retrocede; nosotros avanzamos. Los soldados, marineros y obreros de Petrogrado han demostrado tener la fuerza y la firme voluntad de consolidar, con las armas en la mano, la voluntad y el poder de la democracia obrera. La burguesia buscaba de aislar el ejército de la revolución, Kerensky buscaba despedazarlo con ayuda de los cosacos. Tanto una como otra tentativa sufrieron un miserable fracaso.

«La gran idea de la dictadura de la democracia obrera y campesina tornó más compactas las filas de la democracia obrera y campesina, reforzando su voluntad. De hoy en adelante todo el país deberá estar convencido que el gobierno de los Soviets no es un fenomeno transitorio, sino la realidad imperecedera del dominio de los obreros, soldados v campesinos. Haber rechazado a Kerensky significa baber rechazado a los terratenientes, a la burguesía y cerse que en la capial reinaba orden perfecto y que este orden lo mantenia la guarnición, aquella guarnición que, hasta el último hombre estaba por el gobierno de los Soviets. La desmoralización entre los cosacos tomo formas tanto más agudas, en cuanto les apareció claro ante sus ojos toda la insensatez de sus propósitos de apoderarse de Petrogrado con la ayuda de poco más de 1000 hombres de caballeria... Los refuerzos del frente, que les fueron prometidos, no se hicieron ver.

Las tropas de Krasnoff se retiraron a Gatchina. Cuando a la mañana siguiente, nos trasladamos a aquel lugar, el Estado Mayor de Krasnoff había sido hecho prisionero nor sus cosacos. Nuestra guarnición de Gatchina ocupo todas las posiciones más importantes. Los cosacos, al contrario, si bien no fueron desarmados, se encontraban en un estado tal, que no estaban en posibilidad de oponer ninguna resistencia. Solamente una cosa deseaban: que se les permitiera volver, lo más pronto posible, a sus casas

en el Don, o por lo menos, al frente.

El palacio de Gatchina presentaba un espectáculo curioso, En todas las puertas de acceso habian cuerpos de guardia reforzada. En la puerta principal artillería y automóviles blindados. En la sala del palacio, adornado preciosamente, se habían establecido los marineros, soldados y miembros de la Guardia Roja. Sobre las mesas, hechas de material precioso, habían trajes de soldados, pipas, cajas de sardinas vacias. En una de las salas estaba el Estado Mayor del General Krasnoff. Por el suelo desparramado, aqui y alla, manteles, sombreros y camas. El representante del Comité Militar Revolucionario, que nos acompañaba, penetró en la pieza del Estado Mayor y apoyado sobre el fusil, cuya culata habia fragorosamente golpeado en tierra, dijo: «General Krasnoff, usted y el Estado mayor están detenidos por el gobierno de los Soviets». En cada una de las puertas se habían colocado inmediatamente centinelas armados de la Guardia Roja, Kerensky no estaba. Habia inmediatamente fugado, como en otra ocasión, del Palacio de Invierno. El modo en que se realizó esta fuga lo refiere el mismo Krasnoff en la declaración escrita, hecha por él el L" de Noviembre. Citamos este interesante documento sin omitir nada:

1,º Noviembre 1917, hora 7 p. m. «Hacia las 3 p. m. fui llamado por el comandante supremo del ejercito (Kerensky). Estaba muy agitado y

-General - dijo Kerensky. - Usted me ha traicionado... Sus cosacos dicen con seguridad que me detendrán y me consignarán a los marineros.

-Ya - respondi yo - se habla, y yo sé que usted no ballarà simpatia en ninguno.

- También los oficiales hablan así?

-Si: especialmente los oficiales están descontentos de

-: Oué debo hacer? ¿Debo entonces poner fin a mi vida? Si usted es hombre de honor, irá inmediatamente con la bandera blanca a Petrogrado, y se presentará al Comité Revolucionario el cual, en su calidad de jefe del gobierno, debe hablar.

-Muy bien : haré asi, general.

Le proporcionaré una escolta y rogaré que lo acom-

a los fantores de Korniloff. El haber detenido el glope de Kerensky significa haber confirmado el derecho del pueblo a una vida pacifica y libre, al derecho a la tierra, al pan y al poder. Las tropas de Pultowo defendieron, con su valeroso ataque, la causa de la revolución obrera y campesina. No se puede ya volver al pasado. Otras luchas, otras victimas y otros obstáculos nos esperan. Pero el camino está abierto y la victoria es segura.

«La Rusia revolucionaria y el gobierno de los Soviets pueden, con razón, estar orgullosos de sus tropas de Pulkowo, que se encontraban bajo la orden del coronel Walden. ¡Recuerdo imperecedero a los caidos! ¡Gloria y honor a los soldados de la revolución, a los soldados y a los oficiales fieles al pueblo! ¡Viva el gobierno popular, socialista y revolucionario de Rusia!

En nombre del Soviet de los comisarios del pueblo: León Trostzky,

31 de Octubre de 1917.

-No, ningún marinero, ¿Sabe que se encuentra aqui

-No sé quién es Dybenko.

-Mi enemigo.

-Bien, zy qué hacer? Si usted juega una gran carta, debe también tener valentia.

-Si, pero yo quiero partir de noche.

- Por qué? Seria una fuga. Vaya en pleno dia, a fin de que todos vean que usted no ha fugado.

-Bien; pero proporcioneme una escolta segura.

-Muy bien.

Me retiré, hice venir al cosaco Rusokoff del décimo regimiento cosaco del Don, y le ordené eligiera ocho cosacos para la escolta del jefe supremo del ejército.

Una hora después vinieron los cosacos y anunciaron que Kerensky no estaba y que había fugado. Hice dar la alarma y ordené buscarlo; creo que no ha abandonado Gatchina y que se oculta en algún lugar.

El comandante del III Cuerpo, mayor general Krasnoff.

Así había concluido esta empresa.

Nuestros adversarios no cedian, y se negaban a recor nocer que la cuestión del gobierno había sido resuelta. Continuaban cifrando sus esperanzas en el frente. Un buen número de jefes de los antiguos partidos del Soviet. -Cernoff, Tzeretelli, Avxentieff, Gotz y otros-se trasladaron al frente, trataron con los antiguos comités elel ejército, se reunieron en el Cuartel General cerca de Dukonin, lo persuadieron a que opusieran resistencia y hasta tentaron, según diceres de los diarios, de formar un Nuevo Ministerio en el Cuartel General, pero nada se hizo. Los antiguos comités del ejército habían perdido toda su importancia y en el frente se realizaba un trabajo intenso. para convocar conferencias y congresos, cuyo proposito eran las nuevas elecciones para todas las organizaciones del frente. En estas elecciones venció por doquier el gobierno de los Soviets.

De Gatchina, puestras tropas marchaban adelante, con el ferrocarril, en dirección a Luga y Pskow. Aquí se encontraron todavia algunos trenes ferroviarios con cosacos y tropas de infanteria, que habían sido llamados por Kerensky o enviadas por algún general. Con uno de estos cuerpos de tropas, hubo un encuentro armado. La mayor parte de los soldados que habían sido enviados del frente a Petrogrado, declararon en su primer encuentro con las tropas del Soviet, que habían sido engañados y que no moverian un dedo coatra el gobierno de los obreros y

soldados.

Preparativos del interior

Mientras tanto la lucha por el poder de los Soviets se extendia por todo el país. En Moscú esta lucha se desarrolló en una forma extremadamente lenta y sangrienta. No fué la última causa, el que aquellos que se babian encontrado a la cabeza de la insurrección, no habían demostrado desde el principio toda la resolución necesaria en el ataque. En la guerra civil, más que en cualquier otra guerra, la victoria puede ser asegurada, solamente con una ofensiva decidida y continuada. Las vacilaciones no deben existir. Las negociaciones son peligrosas; detenerse en un determinado punto esperando, es pernicioso. Se trata, al fin de cuentas, de masas populares, que no tuvieron en sus manos el poder que hasta hoy han estado siempre bajo el vugo de otra clase, y que en consecuencia, carecen, en su mayoria de seguridad política. Toda vacilación en el centro director de la revolución produce inmediatamente una disolución entre las masas. Solamente en el caso que el mismo partido revolucionario marche seguro y resuelto hacia su meta, puede ayudar a las masas obreras a vencer sus seculares instintos de esclavitud y conducir a las masas trabajadoras a la victoria. Unicamente por medio de una decidida ofensiva se puede obtener la victoria con un minimum de fuerzas y de victimas.

Toda la dificultad està precisamente en lograr una táctica segura y decidida. La poca seguridad de las masas respecto a sus propias fuerzas, y su falta de experiencia de gobierno se manifiesta también en los jefes, los cuales por su parte, se encuentran todavia bajo la vigorosa presión de la opinión pública burguesa.

Aún el pensamiento de una eventual dictadura de las

masas obreras fué acogida por la burguesia liberal, con odio y rabia, y a semejantes sentimientos dió expresión por medio de los innumerables órganos a su disposición. La burguesia liberal contaba fielmente detrás de ella con los intelectuales, quienes con todo su radicalismo de palabra y con todo el tinte socialista de su concepción del mundo. en realidad están, en su mayoria, hasta en sus intimas fibras, profundamente penetrados de servil adoración por la potencia de la burguesia y por su arte gubernativo. Todos estos intelectuales «socialistas» realizaron un movimiento de conversión a la derecha y en el gobierno de los Soviets que iba estableciéndose, vislumbraban el principio del fin. Detràs de los representantes de las cartes liberales» iban los empleados y el personal técnico administrativo, todos aquellos dlementos que espiritualmente y materialmente se nutren de migajas, que caen de la mesa de la burguesia. La oposición de esta clase presentaba, además un carácter pasivo, especialmente después del fracaso de la insurrección de los cadetes oficiales, pero esta oposición podía mostrarse más insuperable. A cada paso se nos negaba la cooperación. O los empleados salían del Ministerio, o permanecian, pero siempre negándose a trabajar. Y ni aún querían ceder a otros los asuntos y los

En la estación telefónica no lográbamos obtener comunicaciones. En el telégrafo se mutilaban o se retenian nuestros telegramas. No podiamos obtener ni traductores, ni estenografos, ni amanuenses. Todo esto debía, naturalmente, crear una atmósfera tal que algunos elementos que se encontraban a la cabeza de nuestro propio movimiento, comenzaban a dudar si, en presencia de tal oposición de la sociedad burguesa, las masas trabajadoras lograrian poner en movimiento el aparato gubernativo y conservar el poder. Aqui y aîlâ se oian voces que sostenian que debia concluirse un acuerdo ¿Acuerdo con quién? ¿Con la burguesia liberal? La experiencia de una coalición con ella había arrojado a la revolución en un terrible pantano. La Revolución del 25 de Octubre apareció como un acto de auto conservación por parte de las masas populares, después de una época de impotencia y de traiciones, sufridas por obra del gobierno de coalición. Actualmente era todavia imposible una coalición en las filas de la llamada democracia revolucionaria, vale decir de todos los partidos del Soviet. Una coalición semejante la habíamos propuesto desde el principio, en la sesión del segundo Congreso panruso de los Soviets, el 25 de Octubre. El gobierno de Kerensky babia sido derribado, y nosotros ofrecimos al Congreso de los Soviets que asumiera el poder gubernativo. Los partidos de la deregha se marcharon cerrando las puertas a su salida. Era lo mejor que podían hacer. Representaban una parte minúscula del Congreso, detrás de ellos no había masas algunas y aquellos que los sostenían por inercia, iban pasando cada vez en mayor número a nuestras filas. Una coalición con los social-revolucionarios de la derecha y con los menchevikis no hubiera ofrecido la posibilidad de ampliar la base social del gobierno de los Soviets. Muy al contrario, esta coalición hubiera, al mismo tiempo, llevado a la composición del gobierno elementos, que son profundamente excépticos políticos e idolatras de la burguesia liberal. Toda la fuerza del nuevo gobierno, en cambio, consistia en el radicalismo de su programa y en lo resuelto de sus acciones. Aliarse con los grupos Cernoff y Tzeretelli significaba ligar los pies y las manos del nuevo gobierno, privarlo de ≹a libertad de movimiento, y perder, en el más breve tiempo, la confianza de las masas.

Nuestros próximos vecinos de la derecha eran los llamados «social-revolucionarios de la izquierda». En conjunto éstos estaban dispuestos a apoyarnos, pero al mismo tiempo se esforzaban por crear un gobierno socialisa de coalición.

La dirección de la Liga Ferroviaria (llamada Wikseel), el Comité Central de Correos y Telégrafos, la Federación de los Empleados de Estado, estaban contra nosotros. Aún entre los jefes de nuestro mismo partido se oian voces que sostenian la necesidad de arribar, por este o aquel camino, a una unión. ¿Sobre qué base? Todas las mencionadas instituciones dirigentes de la época precedente habian cumplido su papel. El personal inferior se encontraba en la misma relación guardada por los antiguos comités del ejército con respecto a las masas de los soldados en las trincheras. La historia había cavado un profundo surco entre «aquellos que estaban en lo alto y «aquellos que estaban en los bajo». Todas las combinaciones sin principio con estos dux de ayer, consumados por la revolución, estaban condenados a un inevitable fracaso.

Necesitábamos apoyarnos, firme y resueltamente sobre los estratos inferiores para vencer el sabotage y las aristocráticas arrogancias de los estratos superiores. Dejamos a los social-revolucionarios de la izquierda las vanas tentativas de acuerdo. Nuestra política, al contrario, consistia en oponer las modestas clases trabajadoras a todas aquellas organizaciones que sostenian el régimen de Kerensky. Esa política intransigente provocó hasta cierta escisión. En el Comité Central Ejecutivo los social-revolucionarios de la izquierda protestaron contra las severas medidas del nuevo gobierno e insistian en la necesidad de efectuar compromisos. En ciertos circulos de bolshevikis encontraron apoyo. Tres comisarios del pueblo depusieron sus cargos y abandonaron el gobierno. Algunos otros miembros del partido se declararon, en principio, solidarios con ellos. Todo esto produjo una impresión enorme en los circulos intelectuales y burgueses. Si los bolshevikis no fueron derrotados por los cadetes oficiales y por los cosacos de Krasnoff, parecia evidente entonces que el gobierno de los Soviets debia ir a la ruina a causa de su descomposición interna. No obstante, las masas no habían visto nada de esta escisión. Apoyaron unánimemente al Soviet de los comisarios del pueblo, no solamente contra los conjurados v saboteadores contrarrevolucionarios, sino también contra todos los mediadores y los escépticos.

La obra constructiva en Rusia

El control de los obreros en la fábrica

I.—Para garantizar el regular desarrollo de la economía popular en todas las administraciones industriales, comerciales, bancarias, navales, etc., que se valen del trabajo asalariado o dan trabajo a domicilio, se estatuye el control obrero de la producción, de las adquisiciones y de las ventas de los productos y de las materias primas, de los depósitos, no solamente en la parte financiera de las administraciones.

II.—El control obrero es ejercitado por todos los obreros de una determinada administración por medio de sus instituciones; por ejemplo; los Comités obreros de oficina y de fábrica, los Consejos de los ancianos de fábrica, etc. En la composición de estas instituciones deben participar también los representantes de los empleados con sueldo fijo y del personal técnico.

III.—Para cada gran ciudad, provincia o región industrial se crea un Consejo local del control obrero que, siendo el órgano de los consejos de los delegados obreros, soldados y campesinos, estará compuesto por los representantes de los sindicatos profesionales obreros, de los Comités obreros de oficina, de fábrica y de las cooperativas obreras.

IV.—Hasta la convocatoria del Congreso de los Consejos del control obrero, se constituirá en Petrogrado el Consejo pan-ruso del control obrero, comprendiendo los representantes de las siguientes organizaciones: 5 representantes del Comité Central pan-ruso ejecutivo del Consejo de los obreros y solidados; 5 representantes del Comité Central pan-ruso ejecutivo del Consejo de los delegados campesinos; 5 representantes del Consejo pan-ruso de los sindicatos profesionales obreros; 2 representantes del Centro pan-ruso de las cooperativas obreras; 5 representantes de la oficina pan-rusa de los Comités de oficina y de fábrica; 5 representantes de la Unión pan-rusa de los agrónomos; 1 representantes de la Unión pan-rusa de los agrónomos; 1 representante por cada Unión obrera pan-rusa que tenga menos de too.coo socios; 2 representantes de cada Unión obrera pan-rusa que tenga más de too.coo socios; 2 representantes de Consejo de los Sindicatos profesionales obreros de Petrogrado.

V.—Junto a los órganos superiores del control obrero se crean comisiones de especialistas revisores (técnicos, contadores, etc.,) los cuales pueden ser enviados o por iniciativa de estos órganos o a solicitud de los órganos inferiores del control obrero, a inspeccionar las ramas financiera y técnica de una administración.

VI.—Los órganos del control obrero tienen el derecho de vigilar la producción, de establecer el minimum de productividad de la administración y de adoptar medidas para avaluar el precio de costo de los artículos producidos.

VII.—Los órganos del control obrero tienen el derecho de controlar toda la correspondencia de los asuntos de la ladministración; por cada correspondencia ocultada los propietarios son responsables ante los tribunales. Queda abolido el secreto comercial.

Los propietarios quedan obligados a presentar a los órganos del control obrero todos los libros y las relaciones para el año en curso; no solamente el de los años antetiores.

VIII.—Las decisiones de los órganos del control obrero son obligatorias para los propietarios de la administración. No pueden ser abrogadas sino por resolución de los órganos superiores del control obrero.

IX.—El emprendedor o la administración de la hacienda tienen tres días de tiempo para acudir ante el órgano superior correspondiente del control obrero contra todas las decisiones de los órganos inferiores del control mismo.

X—En todas las administraciones, los propietarios, los reprasentantes de los obreros y empleados a sueldo. Tifo, elegidos para aplicar el control obrero, son responsables frente al estado del orden, de la disciplina y de la conservación de los bienes. Los culpables de haber coultado maracion de los bienes.

teriales, productos, órdenes y haber llevado irregularmente la contabilidad de la administración, de haber cometido abusos y otros hechos semejantes serán conducidos ante el Tribunal penal.

XI.—Los Consejos regionales del control obrero (según el articulo III- juzgarán además de todas las controversias y todos los conflictos dutre los órganos inferiores del control obrero, los reclamos formulados por los propietarios de las administraciones. Elaborarán y dictarán, también, según las peculiaridades de la producción y las condiciones locales instrucciones y normas dentro de los limites de las disposiciones y de las indicaciones del congreso par-ruso del control obrero.

XII.—El Congreso pan-ruso del control obrero elabora los planos generales del control obrero y las instituciones, dieta disposiciones obligatorias, regulariza las relaciones reciprocas entre los consejos regionales del control obrero y, finalmente, funciona como tribunal superior para todos los asuntos conexos con el control obrero.

XII.—El Congreso pan-ruso del control obrero coordinará la activida dde los órganos del control obrero con el de todas las demás instituciones que se ocupan en la organización de la economía popular. Se elaborará separadamente una reglamentación que regule las relaciones entre el Consejo pan-ruso del control obrero y las otras instituciones que organizan y dirigen la economía popular.

XIV.—Todas las leyes y circulares que limitan la actividad de los Consejos y de los Comités de Obreros, de empleados a sueldo fijo, de fábrica y de oficina, quedan anuladas.

En nombre del gobierno de la República Rusa: El Presidente del Consejo de los Comisarios del pueblo: W. Ulianoff Lenín.

El comisario del pueblo para el trabajo: Alejandro Schiapińkov.
El gerente de los asuntos del Consejo de los Comisarios

El gerente de los asuntos del Consejo de los Comisarios del pueblo: W. Boutec-Bruevic.

El secretario del Consejo: N. Gorbunov.

Aprobado por el Comité Ejecutivo Central de los Soviets de los delegados obreros y soldados, el 14 de Noviembre

(Publicado en el número 12 del Boletin del Gobierno provisorio obrero y campesino, del 6 de Noviembre, 1917).

El mecanismo sovietista de nacionalización

(Traducimos de la literal versión italiana un artículo enviado desde Cobenhague a la publicación inglesa, el «Economist», que ésta publica el 26 de Julio de 1910, Trata del mecanismo de la nacionalización en la República Rusa de los Soviets y aparie ciertas afirmaciones antojadizas como casa del «Secreto bolshesiti», es notable for su imparcialidad, tratándose de una publicación que como el «Economist» es órgano del liberalismo clásico en Inglaterra y que como tal combate por principios toda iniciativa de nacionalización como por ejemplo, la propuesta reciente del juez Sankey sobre régimen en las minas carboniferas de Inglaterra).

En varias correspondencias recientes a «Econo imistdebk En varias correspondencias recientes al «Economist» proporcione noticias estadisticas sobre los resultados financieros de la macionalización bolshevikista de la industria. Yo describi extensamente semejante organización, aunque es no solamente interesante, sino también importante: interesante porque no es despreciable in prematuro, importante porque si el bolshevikismo fuese derrotado por la duerza militar, este sistema de nacionalización no podria ser abolido entera e immediatamente sin provocar desórdenes económicos aún mayores que aquellos que se notan ahora. Maravilla que en el exterjor no se sepa casi nada del mecanismo de macionalización, mientras el Supremo Consejo de Economia Nacional, de Moscia, es el mayor emsejo de Economia Nacional, de Moscia, es el mayor emsejo de Economia Nacional, de Moscia, es el mayor emsejo de Economia

prendedor del mundo, tiene un personal de cerca de un cuarto de millón de personas, y en 1919 realizó gastos que igualaron al del Reino Unido durante el año más costoso de la guerra. La oscuridad que reina en el exterior sobre todo esto es debido en gran parte al secreto de los bolshevikis. Esto que yo he dicho fué tomado de las publicaciones rusas originales, pero naturalmente no es completa.

La teoria bolshevikista admite tres factores independientes y por cierto respectivamente rivales de la nacionalización: el interés político social, el interés técnico comercial y el interés del trabajo. El primero es el interes del gobierno central de desarrollar la propiedad del
Estado, de modo de reforzar la propia situación, siempre
de acuerdo con su legislación política y social. El segundo
es el interés de producir eficazmente y de realizar operaciones provechosas. El tercero es el interés de los trabajadores. En todos los numerosos departamentos y admimistraciones de nacionalización, estos intereses han sido
formalmente reconocidos con haber asignado a cada uno
de ellos una parte (por lo regular un tercio) de la representación. Pero no siempre fue así: el Estado actual es el
resultado de procesos y de fuerzas afirmativas succesivas.

El primer bolchevismo industrial (llamzdo anarquicosindicalista) giraba puramente alrededor del trabajo. Apenas Lenín y Trostaky asumieron el poder en Noviembre de 1017, los obreros de la industria se posesionaron de las fábricas, almacenes, comunicaciones y trataron de llevarlos adelante sin mingún control extraño y sin dirección

técnica superior, porque regularmente los ingenieros, los directores, los técnicos eran expulsados. En vano se opusieron a este movimiento las tradeunions nuevas y, por esto, necesariamente débiles. Sólo cuando los trabajadores advirtieron por su experiencia que el anarco-sindicalismo daba lugar luego a desocupaciones en la fábrica y a desordenes en las lineas de comunicaciones (tanto que algunas empresas, como la grande empresa de Sornovo. cercana a Nijni-Novgorod rogó a sus dirigentes técnicos que retornaran), sólo entonces el sindicalismo anarquista adoptó la nacionalización centralizada y sistemática. Este proceso de rectificación requirió sólo pocos meses. Al principio de Junio de 1918 el gobierno moscovita nacionalizó de un golpe cerca de 500 fábricas que los trabajadores habian ocupado y amenazado de ruina; y al fin del mismo mes nacionalizó 1.100 empresas con un capital conjunto de tres mil millones de rublos. Que en realidad mucho de esto ha estado sólo puesto sobre el papel y no aplicado, se ve por un informe oficial que revela como al fin de 1018. sólo 513 grandes fábricas eran realmente dirigidas por el Estado. Ahora el número es muy superior.

Los órganos estatales que dirigen hoy día la nacionalización son en gran parte productos de las tradeunions. Las trade-unions reconquistaron su autoridad apenas los trabajadores comprendieron que no podian ellos mismos dirigir las fábricas. El primer paso fué la creación (obra especialmente de las trade-unions) de los Conselos de Distrito de la Economia Nacional (Soviet Narodnava Khozaistva), parlamentos locales de las industrias que debían realizar sistematicamente lo que los trabajadores habían tentado de hacer anárquicamente: o sea el control sobre las condiciones de empleo, método de trabajo, venta, etc.

Estos consejos separados realizaron un congreso en Moscu en Mayo de 1918. Fuera de estos consejos como organización centralizadora y de control surge el Consejo Supremo de Economia Nacional, que disfruta actualmente de la máxima y más extensa autoridad nacionalizadora. El Consejo Supremo es un departamento del estado: y sus cuentas tienen expresamente una partida en el balance semestral, y su presidente con siete colegas, que forman el poder ejecutivo del Consejo, cuenta con un comisariado o ministerio al lado de los otros grandes departamentos del

Habiendo surgido de las trade-unions, el Consejo Supremo todavia hoy lo representa en una extensa medida. De sus 60 miembros, 30 son electos por ellos, mientras 20 son electos por los consejos de Economía: 10 del Comité Central Ejecutivo de los Soviets (la Legislatura política). y de los Comisariados (Finanzas, comunicaciones, etc.), y 2 de las sociedades cooperativas. El Consejo Supremo es con razón descripto como un parlamento industrial puesto que dirige toda la más alta politica del sistema de nacionalización, sin ingerencia en los asuntos locales, técnicos o mercantiles. La politica general local queda confiada a los Consejos de Distrito y los asuntos técnicos y mercantiles están en manos de cuerpos completamente separados pero subordinados. Estos son las Centrales. Como cada rama de la industria es nacionalizada, las empresas singulares son reagrupadas en conjunto bajo una Central: una Central de las máquinas, una Central de las lanas, una Central de la goma y así sucesivamente. La distribución del poder en las Centrales sigue rigidamente la división de los intereses de los que ya hemos hablado. Cada Dirección de las Centrales de 9 miembros, comprende tres miembros que tienen profundos conocimientos de politica y de materias sociales; tres técnicos o expertos de la industria en cuestión, y tres trabajadores; de éstos, los primeros son elegidos por el Consejo Supremo, los segundos por las fábricas de aquella Central, y los terceros por las tradeunions. Las Centrales son naturalmente vastisimas organizaciones: la oficina principal de la Central Textil ocupa a 3,500 empleados. Cada una de las Centrales formula cada semestre un plan preventivo de sus operaciones, registrando precisamente el número previsto de empleados. el consumo de combustible y de materias primas, la producción y otros hechos esenciales y presentando su balance de salidas y entradas. La financiación de las empresas singulares está en manos de las Centrales; pero el balance de éstas es controlado por el Consejo Supremo, Las Centrales deciden todas las cuestiones técnicas y comerciales que conciernen a cada ramo de su industria; pero no están en la dirección de las fábricas. La dirección inmediata de cada fábrica está bajo otros cuerpos complejos constituidos sobre la base de la representación de los tres intereses como en las organizaciones superiores.

Cada fábrica es dirigida por un directorio. El directorio de fábrica puede estar compuesto de tres personas, de seis si la industria es grande, y de nueve, creo que en pocos casos excepcionales. De estos, un tercio (los miembros político-sociales) son nombrados por el Consejo Supremo, un tercio (los técnicos) por las Centrales, y el tercio restante por los trabajadores de la fábrica. Los trabajadores nombran sus representantes por medio de su Comité de fábrica cuerpo este que durante el régimen anárquicosindicalista tenia plenos poderes, ejercitando en conjunto la función del Consejo Supremo, de la Central y del Directorio. Más en el día de hoy (resultado este del exitode la politica de centralización estatal y del movimiento iniciado por Lenin y continuado de reforzar la disciplina en las fábricas) los comités de los trabajadores no tienen poderes notables y son algo más que clubs de fábricas, o sociedades de mutuo mejoramiento y recreación. Parece que han sido hasta privados de su derecho de hacer reclantaciones directamente al Directorio, y es notable el hecho referido últimamente por el «Pravda» que los representantes de los comités de trabajadores en los Directorios trabajan regularmente con sus colegas celosamente en interés de la disciplina, de la producción y de todos los otros factores que contribuyen al incremento de la

El sistema del cual os he dado una idea ha sido con frecuencia criticado por ser demasiado complicado, y muchos lamentos se oyen a causa del «chaucellorysm», de la falta de coordinación y algunas veces de la deshonestidad burocrática (si bien desde fin del pasado invierno esta ha sido penada con fusilamiento por la Comisión Extraordinaria). Pero considerando el desorden ruso, el hecho que se trata de un pueblo atrasado y la falta de personal competente, el vasto mecanismo funciona bastante bien; y aunque no se pueden siempre distinguir las dos cosas, porque la causa principal de la desesperada situación de la nacionalización no es el mal sistema, sino la falta de combustible, carbón, comunicaciones, obstáculos todos heredados del pasado gobierno provisional. La prueha de cuan desesperada es la situación la dan los cinco mil millones de déficit del balance del último semestre del Consejo Supremo. Dejando aparte la debatida cuestión si la nacionalización es o no buena como principio, se puede decir que la organización formal del sistema de nacionalización de los Soviets está bien ideada y que, además de la carencia de combustible y de materias primas, el fracaso se debe a la ineptitud de los hombres, y no a vicios inherentes al sistema. Que las cosas son así, lo demuestran los documentos oficiales que enseñan cómo en ciertas provincias los Consejos de Distrito y en algunos ramos las Centrales operan mucho mejor que en otras provincias o en otros ramos. Entre las mejores parece contarse la Central Textil y el Consejo de Distrito de Moscu; los mayores trabajos textiles se realizan en Moscu, donde se encuentran las mejores condiciones de éxito para aquella industria particular. Mientras otras fábricas son del todo o casi inertes, la industria textil moscovita trabaja por los cuatro quintos. Los diarios bolshevistas atribuyen esto a la energia del jefe de la Central, el ex desterrado revolucionario y sobreviviente del patibulo. Ragin, que ha logrado adaptar varios centenares de fábricas a nuevos materiales y procedimientos técnicos.

Esta descripción de la nacionalización de los Soviets probablemente será por el lector considerada como demasiado favorable. Proviene esto de que no se ha dado ninguna noticia general de los malos resultados bajo el punto de vista de las finanzas y de la adecuada satisfacción de las necesidades nacionales. Una correspondencia que tratase sólo de este punto produciría una pésima impresión.

La obra de nacionalización de los Soviets no debe ser despreciada: considerando el desorden político, el hambre, la bancarrota y la presión de los enemigos exteriores que impiden obrar a los jefes bolshevikis, el Consejo Supremo, con sus varias ramificaciones, ha logrado realizar una obra considerable que contrasta vivamente con la esterilidad de hechos de las grandes empresas de los precedente regimenes de Lvoff y de Kerensky.

El significado de la Revolución Rusa

El 31 de Diciembre de 1016, toda Rusia asistia a la muerte de Rasputin, símbolo perfecto de la podredumbre del régimen tres veces secular que oprimia a 180 millones de hombres. 131 de Diciembre! Este último dia del año anunciaba los últimos días de la aristocracia.

Efectivamente, dos meses después, en Marzo de 1917, Nicolás II abdicaba y la revolución triunfó en Petrogrado y en Mosců.

La revolución rusa es una revolución social

La revolución rusa no ha sido como lo pensaban y querian la Duma y los aliados, una simple revolución política. Ha sido una revolución social que ha dado la tierra a los campesinos y las fábricas a los obreros.

Ella ha nacionalizado y socializado toda la riqueza nacional. Ha destruido el capitalismo, y después de tres años en medio de las ruinas de la guerra, busca de instaurar la sociedad socialista.

La revolución rusa - ha dicho el gran escritor Merejkowski -- «es absoluta como la autocracia que ella niega». He aqui por qué no ha querido tomar nada ni de la monarquia constitucional, ni de la república democrática burguesa. Ha querido la república social encarnada en los

Los Soviets, cuya primera creación remonta a 1005, han sido la forma espontânea de las organizaciones de las masas obreras y campesinas desde los primeros dias de la revolución. Toda la historia de la revolución de Kerensky (de Marzo a Noviembre de 1017) es la historia de la lucha entre el gobierno provisorio, una coalición burguesasocialista, que queria realizar la república democrática del tipo occidental con la convocatoria de una Constituyente panrusa, y los Soviets, organismos verdaderamente populares que tendian a tomar en sus manos no sólo el poder económico, sino además el poder político, y volverse al mismo tiempo, la base y la cima de la constitución.

En Noviembre de 1917 los bolshevikis pusieron fin a esta lucha derrumbando al gobierno provisorio y creando el Soviet de los comisarios del pueblo. En Enero de 1018, disolvieron la Constituyente panrusa, si bien era socialista, al grito de: «todo el poder a los soviets!»

En Julio de 1918, el V Congreso de los Soviets ha dado

fuerza de ley a la nueva constitución.

La Rusia se ha convertido en la república socialista federativa de los Soviets. Esta república deberá festejar dentro de un mes, su segundo aniversario.

La revolución rusa es también una revolución religiosa

La revolución rusa no se asemeja a la revolución francesa de 1789, obra de los enciclopedistas, obra de pura razón. Es la revolución moral y mistica de un pueblo tols-tolano que tiene el culto de la fraternidad universal y de la igualdad perfecta de los hombres.. El comunismo es la verdadera religión de este pueblo de esclavos libertados, como era el de los cristianos de los primeros tiempos. «El significado intimo de la revolución rusa no puede comprenderse sin un análisis religioso», dice también Merejkowski. La aristocracia era una religión. También la revolución es para los rusos una religión.

La revisión de los fines de guerra, publicacación de los tratados secretos

Y porque los aliados no han comprendido el carácter moral y religioso de la revolución rusa, no han entendido la importancia capital que tenia para la Rusia la revisión

de los fines de la guerra.

Rusia ha querido purgarse de todos los delitos del zarismo. Ha querido ardientemente purificar la guerra con su célebre fórmula: «Ni anexiones, ni indemnizaciones». Antes que Wilson, Kerensky reclamó de los aliados el fin de las confabulaciones diplomáticas y de las reparticiones imperialistas entre las grandes potencias.

Esto quiere decir que el pueblo ruso, a pesar de la revolución, consentía en continuar la guerra, pero en nombre del verdadero derecho y de la verdadera libertad, en nombre de la liberación de los pueblos, de todos los pueblos oprimidos, sin excepción: polacos e irlandeses, checos y

Esto que Kerensky había querido hacer con el consentimiento de los aliados, Trostzky ha osado hacerlo sin su consentimiento: él ha echado al viento los tratados secretos del zarismo. Este gesto histórico es la condena irremediable de la diplomacia secreta, causa de toda la guerra.

La liberación de los pueblos y la revolución de los Imperios Centrales

Y la revolución rusa ha sido la primera en proclamar la liberación de Polonia y de todas las nacionalidades situadas en el antiguo imperio ruso.

Y esto ha dicho a los alemanes el 27 de Marzo de 1917: Desembarazaos de Guillermo Hohenzollern como nosotros nos hemos desembarasado de Nicolás Romanoff.

Y esto han dicho a los austro-hungaros: "Desembaraçãos de los Hausburgos que oprimen a los pueblos como el zar». Fué su irresistible acción libertadora la que ha despertado, poco a poco, la conciencia de los pueblos de los Imperios Centrales y los ha empujado a la revolución.

La historia imparcial dirá que la victoria de los aliados es debida tanto, si no más, a la estrategia diplomática de Trostzky, en Brest-Litowsk, que a la estrategia militar del mariscal Foch, que no ha sido capaz de libertar al terri-

Dos altas autoridades militares aiemanas, el general Hofiman y el general Ludendori, han reconocido que la revolución rusa había desmoralizado al ejército alemán y precipitado la caida del imperio.

Resumiendo, ¿qué le debe el mundo a la revolución

rusa? Esto:

1.º La caida del régimen más autócrata de la tierra. 2." La liberación política y social de los pueblos de la Europa oriental.

3.º El estallido de la revolución en Alemania y en Austria Hunaria y, en consecuencia, la victoria definitiva de la Entente sobre los Imperios Centrales.

4º La primer tentativa victoriosa de realización de la república socialista que, antes o después, debe imponerse

a todos los países. La revolución rusa es, después de la francesa, el más

grande advenimiento histórico de los tiempos modernos. (Del «Avanti», 14 de Octubre de 1010.)

ANDRES PIERRE



Documentos de la Revolución

RUSIA

Un manifiesto cosaco

El siguiente manificsto fue lanzado por la sección cosaca del Comité Ejecutivo Central de todas

Camaradas, trabajadores y paisanos de Francia, Inglaterra, América, Alemania, Austria, Turquia, Japón, Italia y otros países: Nosotros, cosacos comunistas, miembros de la sección cosaca de todas las Rusias del Comité Central Ejecutivo, de los Soviets de Obreros, Paisanos y Cosacos, y los diputados del Ejército Rojo, miembros de todos los ejércitos regionales, os invitamos a luchar contra el capitalismo internacional y por esto declaramos:

Nosotros, los cosacos del Don, Terek, Astrakhan, Ural, Orenburg, Siberia, Kulab, Transbaikalia, Ussuria, Semirechia y Amur, no luchamos bajo el estandarte de los generales contrarrevolucionarios Krasnov, Dontog v Denikin, sino sostenemos al ejército rojo del Soviet de Rusia. Estamos luchando contra los enemigos de la Revolución Internacional Socialista.

Sabeis, vosotros, camaradas trabajadores, de los paises del extranjero que el invencible Ejército Rojo del Gobierno del Soviet de Obreros y Soldados de Rusia ha derrotado a las legiones de la Guardia Blanca y del zarista-

Gran mimero de regimientos de cosacos del Don se han colocado y se colocan a nuestro lado.

Hemos derrotado a las fuerzas del general Dontor, y estamos ahora destrozando a las fuerzas de Denikin y otros jefes de los «Cien Negros» monárquicos y a sus guardias blancas armadas.

Vosotros estáis ciertamente enterados diferentemente acerca de nosotros, los cosacos, por los gohiernos y sus hanqueros y multimillonarios, por los Wilsons, Lloyd Georges, Clemenceaus; por sus aliados Scheidemann, Ebert

Ellos os aseguran que los cosacos defienden a los capitalistas, los generales, los mercaderes, los barones y el clero. Ellos os mienten miserablemente. ¡No creáis a vuestros banqueros y capitalistas!

Parte de nuestros hermanos cosacos, fueron engañados por los generales, y se enrolaron en las filas de los guardias blancas; pero actualmente la masa de los cosacos ha abierto sus ojos y conjuntamente con el fuerte v victorioso Ejército Rojo, son poderosos sostenes de la revolución Social Mundial, limpian la tierra de todos los enemigos de las masas laboriosas.

A ponerse de pie correligionarios trabajadores del exterior! Tomad el poder del gobierno en vuestras robustas y callosas manos. Cesad de alimentar con vuestra fatiga a los ociosos y banqueros mientras sois sumergidos en la sangre de vuestros hermanos. Estableced gobiernos sovietistas en vuestros propios países. ¡Organizad vuestro Ejército Rojo, ¡Viva el Ejército Internacional Rojo, terror de los capitalistas de todos los países! ¡No más ban-queros y capitalistas! ¡No más esclavos! ¡Una sola familia de trabajadores del Universo! ¡Enarbolad alto, entonces el invencible estandarte rojo del comunismo, de la Internacional Proletaria! ¡Viva el Partido Internacional Comunista (de Bolshevikis!) ¡Viva la Revolución Social Internacional y sus grandes liders, Lenin, Trotzky, Ma-clean, Debs! ¡Vida eterna a la Tercera Internacional!

Firmado: La Sección Cosaca de todas las Rusias del Comité Central de los Soviets.

(De «The Nation», Agosto 23 de 1010.

HUNGRIA

A los proletarios del mundo! Desde la tierra clásica de la opresión y de la esclavitud, de Hungria, nos dirigimos a vosotros: desde el pais donde el bandidaje del régimen feudal era libre y la reacción se arrojaba a la violencia abierta: del pais donde el pueblo, los millones de trabajadores, jamás gozaron del derecho a la palabra y donde la represión, las prisiones, el arma de los soldados y de los gendarmes fué siempre la respuesta a la fe de los trabajadores: del país, donde pocos millares de familias poseían en sus manos todos los derechos y todo el poder y donde todos los demás que vivian sobre esta tierra eran presa indefensa, parias mi-

Los sufrimientos de la guerra han pesado sobre nosotros más que sobre otro pueblo. Nuestros patrones, para reforzar su poder, nos han vendido y el imperialismo no ahorra nada. Los soldados húngaros han sido trasladados de un campo de batalla a otro y este pequeño país ha perdido un millón de hombres en las terribles masacres. Mientras, gracias a la guerra, nuestros explotadores, los grandes propietarios, se enriquecieron inmensamente, nosotros, los proletarios trabajadores, hemos sido arrojados a la miseria, a una privación indefinible.

Constreñidos a ir a la guerra, hemos sufrido, nos hemos desvelado por ellos y se nos paga con el hambre y la privación y la ruina.

Quizás porque fuimos los más oprimidos y porque nuestro pueblo sufria, fuimos los primeros en entender la voz de nuestros hermanos rusos y con nuestra fuerza revolucionaria hemos hecho cesar el reino de los explotadores y proclamado la dictadura del proletariado.

[Companeros! Proletarios!

Nuestra revolución fué la revolución del trabajo, la revolución de los sin derecho, de los oprimidos, de los explotados, contra los que han coronado con la guerra sus seculares delitos. Nuestra revolución fué victoriosa, sin violencia y sin una gota de sangre. Porque todos sentian, todos sabían que para Hungria no existia otro camino: o la completa disolución o la dictadura del proletariado. La clase trabajadora se adhirió a muestros ideales y nosotros iniciamos, con voluntad fuerte y decidida, la obra penosa: destruir la antigua sociedad putrefacta y construir la nueva sociedad, el país libre e igual de los trabajadores libres e iguales. Tuvimos por enemigos los que lloraban la pérdida potencia, los privilegios despedazados. Más de una vez ellos se rebelaron contra nosotros y estimularon a los campesinos ignorantes, infestados por la antigua corrupción. Hubiéramos sido viles, canallas y traidores de la clase obrera, si hubiéramos mantenido inactivos la agitación contra la nueva sociedad, si no hubiéramos juzgado a los que anhelaban restablecer la esclavitud. Miente, y miente descaradamente, quien afirma que nosotros hemos derramado una sola gota de sangre por descos de venganza, por odio de clase, y que hemos asesinado - ni siquiera un solo hombre - porque teníamos en nuestras manos el poder y estábamos armados. Hubiéramos sido canallas y traidores si hubiéramos tolerado el desencadenamiento de las pasiones sangrientas. Habíamos armado a los proletarios para defender a la revolución, pero no nos servimos de las armas como asesinos.

No podiamos resistir contra la violencia de la sociedad capitalista del mundo: la república húngara de los Soviets ha caido. Y hoy la sociedad burguesa ha desencadenado su terror blanco, sin ejemplo. Cincuenta mil compañeros se encuentran en prisión, más de 10.000 han sido muertos. No se preocupan ni de acusarlos de algún delito: es suficiente la denuncia de ser socialista para que inmediatamente lo encadenen y lo entreguen a la trágica acción del más salvaje terror que se hava conocido. Se les sujeta a los hierros, son torturados, asesinados, no sólo los hombres armados, no sólo los revolucionarios en revuelta, sino los pacíficos obreros, obreras y niños. Con una crueldad de bestias se inventan los medios más terribles para privar a los compañeros, de su vida. El terror blanco hace todo lo que las Misiones de la Entente permiten, como con la protección de los estados defensores de la libertad de los pueblos y de los derechos humanos, corre en Hungria. más sangre en un día que en cuatro meses de dictadura

Obreros, obreras, intelectuales, no lo permitáis! Vosotros que sois millones, oponed vuestra voluntad a

Cuando la contrarrevolución apareció en Budapest, caian a millares los obreros y soldados, victimas de su violencia. El jefe de las Misiones, el coronel Romanelli, protestó en nna nota muy severa por el hecho que los contrarrevolucionarios eran juzgados con la muerte, siendo estos adversarios políticos que también se resistieron con las armas. La dictadura ha sido tan débil que no justifico ninguno.

Hoy son asesinados en grandes cantidades, sin ninguna razón, por ninguna culpa, los obreros desarmados, que no oponen ninguna resistencia. Las Misiones permanecen calladas, no pronuncian ni una palabra de protesta. Más, éstos prestan su fuerza, su autoridad, sin la cual el terror blanco no se sostendría ní un día más.

(Compañeros! [Proletarios del mundo!

La sangre proletaria no vale nada para los potentados de vuestros países, para la burguesía de vuestra tierra. Ellos no tienen más que una sola linea de conducta: vengarse de la clase obrera húngara que tuvo la audacia de emanciparse de la opresión. Y hoy, he aqui la masacre para aterrorizar, para desalentar y haceros perder el coraje en vuestra revolución. No tienen piedad, no tienen humanidad cuando sus intereses y su poder se encuentran en peligro. Así como han hecho masacrar a millones de obreros en la guerra, así también están dispuestos a masacrar a millones de obreros para sofocar la revolución. Vosotros estáis de nuestra parte, vosotros sufris con

nuestros sufrimientos, y no debeis tolerar que la carniceria sea la respuesta a la revolución de los proletarios hún-

No nos empeñamos en defendernos; nos ponemos bajo vuestra protección, esperando vuestras fuerzas revolucioparias, nuestra liberación y nuestra redención. Haced oir vuestra voz amenazadora como un huracán; haced oir vuestra fuerza omnipotente para impedir que sean sofocados los obreros de un país solamente culpable de no poder soportar la más infame reacción del mundo.

Viva la solidaridad! ¡Viva la Revolución Internacional!

El Partido Húngaro de los Obreros Comunistas Socialistas

Budapest.

HOLANDA

A los revolucionarios de todos los países

El consejo supremo de las potencias aliadas y asociadas, en su insana avidez de dominio mundial, se ha dirigido a los gobiernos de Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Finlandia, España, Suiza, Méjico, Chile, Argentina, Codombia y Venezuela, y los ha invitado a estrechar más cenidamente con el lazo de la muerte el cuello de la Rusia; no permitir que ningún buque vaya o venga de aquel país; negar todo pasaporte; romper todas las relaciones comerciales y tornar imposible toda comunicación con ella por correo y por telégrafo sin hilos.

Por primera vez desde el estallido de la guerra las potencias aliadas y asociadas se han dirigido de manera casi amigable al gobierno alemán a fin de obtener que éste contribuya a exterminar, lo más pronto, a la Rusia de los Soviets.

Nosotros exhortamos a los revolucionarios de todos los países a comenzar y continuar del modo más enérgico una acción que tenga por objeto despedazar el cordón de la muerte que circunda a Rusia.

Animo, pues! Levantaos contra los gobiernos complices de los representantes de un zarismo abyecto y sin escrúpulos en hombrear a decenas de millones de hombres, mujeres y niños! ¡Levantaos contra todo poder político donde sea, cualquiera sea su nombre, que mantenga y favorezca el imperialismo dentro como fuera de sus fronteras, bajo la careta del amor a la humanidad y a los pueblos!

Hoy más que nunca se hace sentir la necesidad de una acción unánime y revolucionaria.

Si los aliados y asociados lograsen sofocar a Rusia, una corriente de reacción correrá por el mundo.

Vosotros, sobre todo, revolucionarios de América, Inglaterra y de Francia, debéis venir en ayuda de la Rusia de los Soviets. Conscientes de vuestra responsabilidad, dad el ejemplo para una acción de masas revolucionaria, único medio de salvar a Rusia. El mundo esto espera de vosotros! Holanda, 25 de Octubre 1919.

la voluntad de los opresores que son una infima minoria.

Comité Internacional Anti-militarista M. de Boer, J. Hoojberg.

Comité luternacional de las mujeres socialistas revolucionarias: M. Kruis, C. Koomans-Tuimer. Comité de los Maestros comunistas: J. C. Ceton, Van Liefland.

Federación nacional de los socialistas anarquistas: C. Kiten, M. De Boer.

Organización de la Juventud «La Semeur»: L Z. De Youg.

Partido Comunista (C. P.): D. J. Wijukoop, J. Partido Socialista (S .P.); W. Havers, H. Hol-

Secretaria de los obreros holandeses: Ir. Lausina.

Sr. Lausing. Unión de los Estudiantes socialistas holandeses:

D. J. Struik, H. Verhoerwen.

Unión de los hombres libres: J. Ruik, J. Muspeblon Beyer.

Unión de los intelectuales socialistas revolucionarios; B. D. Ligt, Helcen Ankersmit.

Unión de los socialistas cristianos: J. W. Kruit,

LETONIA

Carta del secretario del Partido Comunista Letón a los Comunistas alemanes

Queridos camaradas: Desde la servidumbre de la ocupación contrarrevolucionaria os enviamos el primer saludo. Nos ha sido imposible trabajar más extensamente por la edificación de la nueva vida, en todo no hemos trabajado más de cuatro meses. El 22 de Mayo el frente letón ha sido despedazado y la misma noche Riga capitulaba. Los jefes del partido tuvieron conocimiento de la mala situación militar cuando las vanguardias enemigas se encontraban en los suburbios de la capital. La traición de los jefes militares es evidente; era demasiado tarde para buscar de salvar la situación: Riga había caído.

La lucha de los partidarios contra la guardia nacional y contra la división de hierro no costó un gran número de victimas, pero pronto se inició la sangrienta masacre de los obreros letones. Durante una semana se asesinaban a todos aquellos que salian a las calles; durante una semana en las calles y en el centro de la ciudad fueron hallados cadáveres amontonados de obreros y obreras. No se conoce el número de victimas, ni osarán decirlo; los diarios han hablado de 420 asesinados, pero la cifra verdadera es infinitamente superior.

Este fué el primer acto de la liquidación; luego comenzó la liquidación judicial. He aqui algunos ejemplos:

La comisión investigadora se trasladó, acompañada por una compañía de la guardia nacional, al primer hospital de la ciudad. La investigación se redujo al llamado de los enfermos y del personal; cerca de 40 enfermos y algunas monjas fueron conducidas a la calle y fusilados sin más trâmites.

En la misma forma se procedió en el segundo hospital. En una pequeña peninsula — Kleistenof — cuatro familias obreras habían fundado una pequeña comunidad agricola. Ellos no ocultaban la cosa. Se envió a la península una comisión investigadora, y todos los habitantes fueron fusilados bajo las galerias de una factoria. Todos, incluso las mujeres y los niños; sobrevivieron únicamente dos

Este fué el segundo acto de la orgia sangrienta. El tercero se desarrolló en la prisión central, donde las 16

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

cjecuciones se hacían en masa. Las mismas estadisticas oficiales reconocen que en las prisiones fueron fusilados algunos millares de personas.

Es imposible fijar de manera exacta el número de las victimas, pero las estadisticas que nosotros poseemos y que sólo se refieren a cinco dias os podréis formar una idea de la verdad:

Se fusilaron: el 5 de Junio 242 personas; 140 el 6; 160 el 7; 58 el 10.

Esta orgia sangrienta dura desde hace un mes y medio. Muchos se suicidaron de desesperación (por ejemplo el compañero Tirumnick); muchos enloquecieron (el compañero Wiksnin, comisario del interior).

Nosotros resistimos en parte y ya en las primeras semanas de la ocupación, nuestro partido se la reconstruido; hoy que la dictadura de las tropas y de los barones alemanes es sostenida por el ejército nacional de Estonia y de Letonia, nuestras fuerzas aumentan diariamente. Recogemos nuestras fuerzas para una nueva lucha. El barémetro de nuestra acción es el movimiento revolucionario de Alemania. De allí esperamos la tempestad.

Riga, a fines de Julio de 1919.

La victoria del Soviet

En una revolución nada existe de estable fuera de lo que ha sido conquistado por la masa del pueblo. Recordemos, cuales son nuestras conquistas sólidas y efectivas.

La fundación de la Tercera Internacional, de la Internacional comunista, creada en Mosci el 2 de Marzo de 1970, ha sido la expresión de la voluntad no sólo de las masas proletarias rusas, sino de todos los pueblos que visen en Rusia, en Alemania, en Austria, en Hungria, en Finlandia, en Suiza, en una palabra, de las masas proletarias del mundo. Por esto la fundación de la Internacional comunista es obra duradera. Cuatro meses ha hubiera sido imposible ajirmar si el poder de los Soviets, si la forma de Estado sovietista, constituye una conquista internacional. Esta forma de Estado encerraba en si un elemento esencial y permanente, adaptable no solamente a Rusia, sino a todos los países capitalistas. Pero no se podía todavia, decir cuáles transformaciones debería sufrir en el ulterior desarrollo de la revolución mundial.

La revolución alemana ha sido la experiencia necesaria para colocarnos en posibilidad de responder a esta pregunta. El país del más avanzado desarrollo capitalista, si guiendo, después del brev espacio de algunos centenares de dias, al país capitalisticamente más atrasado, ha reve lado al mundo entero no solo fuerzas revolucionarias fundamentalmente iguales, no solo análoga dirección general en los acontecimientos, sino también una forma esencialmente igual en la nueva dictadura profetaria: los Soviets.

Al mismo tiempo en Inglaterra, país que ha obtenido la victoria, país que es más rico en colonias y que durante el más largo período de tiempo ha sido o parecido ser un ejemplo de armonía social, patria en que tuvo origen el capitalismo, asistimos a una vasta e irresistible transformación, a una poderosa iniciación de los Soviets, de nuevas instituciones sovietistas en las que va encarrándose la fueba de las masas proletarias: los Consejos de los Comisarios de Reparto.

En América, el más fuerte y más joven de los países capitalistas, existe entre las masas obreras una inmensa simpatia por los Soviets.

El hielo ha sido roto. Los Soviets han triunfado en todo el mundo. Han triunfado particularmente y sobre todo, en el sentido que han conquistado la simpatia de las masas obreras. Esto es lo que más cuesta; y es una conquista que las atrocidades de la burguesia imperialista, que las persecuciones y asesinatos de bolshevikis no podrán reducir a menos. Cuanto más crece la rabia de la llamada democracia burguesa, tanto más vive y vivirá esta conquista en el alma de las masas, en sus conciencias y en su heroica preparación para la lucha.

El hielo ha sido roto. Por esto la obra de la Conferencia internacional comunista, que ha fundado en Moscú la tercera Internacional, se ha desarrollado en una forma tan llana y regular, tan serena y firmemente decidida.

Estaba vivo en nuestra mente el recuerdo de las conquistas alcanzadas, y nosotros no hemos hecho más que estampar, sobre el papel lo que ya había conquistado la conciencia de las masas. Cada uno de nosotros sabía mucho más de esto, cada uno de nosotros, había visto y sentido, por la experiencia de su propio país, que un nuevo movimiento proletario había comenzado y fermenta con una fuerza y una profundidad hasta ahora inaudita, que este movimiento no encontrará jamás uma salida en minguno de los viejos canales de desemboque, que no podrá ser detenido ni por el «socialismo» de los pequeños politicantes, in por Lloyd George, ni por Wilson, ni por el llamado capitalismo democrático inglés y americano, tan rico en experiencias y destreza, y tampoco por los Henderson, por los Renaudel, por los Branting y por los héroes de buen mercado del social-patriotismo, tan hábiles en conciliar a fos contrarios.

Este nuevo movimiento conduce directamente a una «dictadura del proletariado». Esta avanza a despecho de todas las incertidumbres, a despecho de los tránsfugas desalentados, a despecho de este «caos ruso» que tanto hiere a los ojos de los que juzgan desde el otro margen. Marcha hacia la instauración del poder de los Soviets con una fuerza que arrastra tras de si en su camino a millones y decenas de millones de proletarios.

En nuestras órdenes del día, en las expresiones verbales, en los actos, en los discursos hemos tomado nota de lo que ya se ha realizado.

La teoria marxista, esclarecida por la gran luz de la razon y de la experiencia, penetra en todo el mundo entre los obreros revolucionarios. Ha sido nuestro guia para aferramos completamente a la lógica de los acontecimientos. A todos los obreros, que en el mundo entero luchan por destruir la esclavitud capitalista, ella será su guia para adquirir clara conciencia del fin de su lucha, para proseguir seguros en el camino comenzado, para iniciar con firmeza y consolidar la obra a realizarse. La fundación de la Tercera Internacional es el camino que conduce a la República Internacional de los Soviets, a la victoria internacional del comunismo.

NICOLAS LENIN.

(Del «Pravda», de Moscú, del 6 de Marzo de 1010).



En la última semana de este mes aparecerá editado el libro

De la Revolucion de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk

por LEON TROTZKY

Es la Historia mejor documentada

del momento

más culminante de la Revolución Rusa.

EN NUMEROS SUCESIVOS SE PUBLICARAN ENTRE OTROS IN-TERESANTES TRABAJOS, LOS SIGUIENTES:

Jacques Sadoul. - Notas de la Revolución bolschevista.

Emile Chauvelon. - ¿Fué Bela Kun desechado por el Partido Socialista?

M. Gorki. - En el torrente de la Revolución

A .Hamon. - Los Consejos de obreros en Inglaterra

N Lenín. – ¿Puede ser igual el explotado y el explotador?. – (Del libro «La Revolución Proletaria y el renegado Kautzki).

→ La Internacional de la juventud.

» Democracia y dictadura proletaria en Alemania. El porvenir del Soviet.

F. Loriot. - Una sola Internacional: la III.

H. Barbusse. — Prólogo al libro Notas sobre la Revolución bolschevista — La voluntad de los vetera nos de la guerra.

John Reed. — Los romisarios de reparto en la Revolución Rusa.

Desde el próximo número se comenzará a publicar el interesante trabajo de:

Karl Radek. — El desarrollo del socia lismo de la Ciencia a la Acción. (Texto integro traducido del alemán).

La correspondencia y giros, di rigirla a nombre del administrador:

José Nó, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

Pedir la revista en los kioscos y a los revendedores.

Suscripción \$ 2.— el semestre.

Número suelto: 0.20 centavos.

HAGASE SUSCRIPTOR